

01962



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO.

FACULTAD DE PSICOLOGÍA.

DIVISIÓN DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS DE POSGRADO

---

---

ACTITUD Y ESTILOS DE AFRONTAMIENTO ANTE  
LA INFIDELIDAD EN HOMBRES Y MUJERES  
MEXICANOS.

*T E S I S*

QUE PRESENTA PARA OBTENER EL GRADO EN MAESTRÍA EN  
PSICOLOGÍA CLÍNICA:

SOCORRO ILIANA HERNÁNDEZ ROSETE MARTÍNEZ.

DIRECTOR: MTRA. LUCY REIDL MARTÍNEZ.  
COMITÉ DE TESIS: DR. JOSÉ DE JESÚS GONZÁLEZ NUÑEZ.  
DR. GILBERTO LIMÓN ARCE.  
SINODALES: MTRA. ROCÍO AVENDAÑO SANDOVAL.  
MTRA. ROCÍO PAEZ GOMEZ.

Ciudad Universitaria, Septiembre del 2000.

153544



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIAS.

Aprovecho este espacio, dentro de esta producción, para dedicar unas palabras de agradecimiento y reconocimiento profundo a mis padres el Sr. Dionisio Hernández Rosete (Nicho) y la Sra. Guadalupe Martínez Cervantes (Lupita); a mis abuelitos, sobrinos (Juanito y Laurita), hermanos, ahijados, tíos, Señora Gloria Pineda, primos, profesores, alumnos, amigos, compañeros, terapeutas, pacientes y, en general a todos los seres que me han formado en el aspecto humano, social, académico, profesional, cultural y espiritual, conformando mi patrimonio afectivo y personal con quienes he tenido la valiosa oportunidad de enriquecer mi experiencia de vida, vivenciando las diferentes facetas del amor, el conocimiento, los valores, sentimientos, actitudes, conductas, deseos, motivaciones, intereses, temores, y otras características y procesos propios de la existencia, esencia y desarrollo humanos con sus dulzuras y sin sabores, sensibilizandome también de manera personal y profesional de la importancia de esta época matizada entre otros aspectos por la prevalencia de lo individual sobre lo social, la tecnificación del conocimiento y de la vida cotidiana, la palpable tendencia a satisfacciones inmediatas, efímeras y que requieran el menor esfuerzo, el pluralismo, la superficialidad, lo material sobre lo espiritual, los descubrimientos, los cambios y reestructuraciones acelerados, conformando una generación que afronta situaciones, posturas, ideologías, procesos sociales, fenómenos naturales, avances de la ciencia, etc, que representan retos significativos invitándonos a reflexionar sobre la necesidad y corresponsabilidad de trabajar uniendo esfuerzos en pro de la convergencia entre los seres humanos, la conquista de nuevos horizontes, la apertura efectiva, libre y conciente al encuentro, la complementación, el compromiso, y el equilibrio en el estado actual de las relaciones entre géneros, generaciones, sociedades y culturas, en fin, empeñarnos en el rescate del humanismo en forma multidisciplinaria, mano con mano mujeres y hombres, de todas las edades y grupos sociales, concientes del momento histórico y social que compartimos y que definitivamente tiene implicaciones macro y

microsociales que se ven plasmadas día tras día en terrenos tales como la Educación, la Salud, la Economía, la Política, la vida en pareja y familiar, la Religión, la Sexualidad, la afectividad y la Salud Mental en las sociedades modernas y que motivaron la realización de este trabajo.

Quiero hacer un reconocimiento especial a mi directora de tesis, la Mtra. Lucy Reidl Martínez por su dedicación y por compartir conmigo sus conocimientos y su tenacidad, así mismo al Dr. José de Jesús González Nuñez por compartirme su riqueza profesional y su calidad humana, al Dr. Gilberto Limón Arce por sus sugerencias, comentarios y comprensión, a la Mtra. Rocío Avendaño Sandoval, por su confianza, calidez y profesionalismo con la que enriqueció este trabajo, a la Mtra. Rocío Paez Gomez con quien además de este trabajo, he tenido la oportunidad de compartir otros escenarios laborales y, descubrir su grandeza profesional y humana.

Del mismo modo, quiero ofrecer un reconocimiento cariñoso a Cristy Conde, una excelente compañera de trabajo y amiga que me impulsó y apoyo para concluir este trabajo infundiendome optimismo, confianza y, decisión.

Así mismo, quiero agradecer al personal de la Unidad de Redes, Informática y Desarrollo de Sistemas de la Facultad de Psicología, en especial a Guadalupe Mendoza Jiménez (Lupita) y a Ruth de la Rosa, por el apoyo brindado.

Dedico este trabajo a mujeres y hombres mexicanos que voluntariamente colaboraron contestando los instrumentos, conformando una muestra representativa, permitiendome tener los elementos de análisis que me llevaron a recopilar y vertir la información que presenté en esta tesis.

También deseo dejar testimonio de mi gratitud a las Instituciones Educativas y Laborales que me han formado como profesionista, en especial

a mi querida **Universidad Nacional Autónoma de México** de quien he recibido, además de mi formación académica y profesional, experiencias que han fortalecido mi espíritu y motivación.

Finalmente, deseo dejar testimonio de mi gratitud al **CONACYT**, Institución que me financió y apoyó como becaria en mis estudios de **MAESTRÍA**, gracias a este tipo de Instituciones muchos mexicanos hemos tenido acceso a una formación específica en Investigación.

Con sincero deseo de que las líneas que conforman este trabajo, contribuyan a fortalecer los hallazgos anteriores, así como a motivar más análisis y reflexión en relación al tema, dedicó esta tesis a las personas mencionadas con antelación pero también a aquellas que por razones personales, académicas y profesionales puedan interesarse en el contenido, compartiendo este momento tan importante en la historia de la humanidad.

ILIANA

## CONTENIDO

RESUMEN	4-7
MARCO TEORICO	8-39
(-) El Significado, La Actitud, Los Estilos de Afrontamiento y Su Medición.	
(-) EL Género Como Categoría De Análisis.	
(-) Pareja e Infidelidad.	
METODOLOGÍA	40-49.
(-) Planteamiento del Problema.	
(-) Objetivos.	
(-) Hipótesis Conceptuales.	
(-) Hipótesis Estadísticas.	
(-) Variables.	
(-) Muestra.	
(-) Diseño de Investigación.	
(-) Instrumentos.	
(-) Confiabilidad.	
(-) Procedimiento.	
ANÁLISIS ESTADÍSTICO.	50-69
(-) Análisis Factorial para determinar la validez de construcción del instrumento sobre la actitud ante la persona infiel y la infidelidad y, los estilos de afrontamiento ante la infidelidad.	

(-) Técnica de Rasch para validar y confiabilizar la escala de nivel socioeconómico.

(-) Resultados de las Pruebas de Hipótesis:

(-) Pruebas T para comparar hombres y mujeres en cada factor.

(-) Análisis de Discriminantes de todas las Preguntas que constituyeron el instrumento.

(-) Análisis de contenido de las preguntas abiertas sobre el Significado de acto infiel.

Y Estilos de afrontamiento ante la infidelidad.

INTERPRETACIÓN Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS	70-82
CONCLUSIONES	83-86
ALCANCES, LIMITACIONES Y SUGERENCIAS	87- 89
BIBLIOGRAFÍA	90-94
ANEXOS	95-102

## RESUMEN

### **OBJETIVOS.**

Los objetivos de la presente investigación fueron:

1. Analizar si existían diferencias significativas por género en cuanto a la ACTITUD hacia LA INFIDELIDAD Y LA PERSONA INFIEL, así como en ESTILOS DE AFRONTAMIENTO ante la pareja infiel y la infidelidad en mexicanos.
2. Determinar si existían diferencias significativas por género en relación al SIGNIFICADO DE ACTO INFIEL en mexicanos.

Es interés de las ciencias sociales analizar en qué forma ciertas características y conductas humanas son aprendidas y transmitidas o reguladas mediante la cultura. Es así que, recientemente se han incrementado las investigaciones en relación a cómo cada cultura establece la diferencia entre sexos. Las diferencias fisiológicas entre hombres y mujeres derivan en un proceso de significación social y cultural; éste proceso de atribución simbólica de significados es identificado como un hecho universal ya que denota un devenir histórico con base en la identificación de la mujer con la naturaleza, como objeto de posesión, de intercambio y como un medio para y en función del hombre, que responde más a los sistemas sociales determinados a través de la cultura que a los hechos de la Biología. Esto da como resultado un mundo en el que la vida social no sólo implica la opresión cultural y universal de la mujer sino de las posibilidades sexuales del ser humano.

Lo interesante es que en la actualidad el género es concebido como una división de los sexos socialmente impuesta, es una construcción social susceptible de transformación; la dimensión del género como categoría de análisis ha dado lugar a la explicación de la dominación patriarcal donde la dominación significa un orden de desigualdad social entre hombres y mujeres constituido sobre la base de un control genérico del cuerpo de las mujeres; es decir, de su reproducción, de su sexualidad y de su fuerza de trabajo desde una construcción social en donde los hombres son definidos en y con el poder. La opresión femenina la confina a la obligación de asumirse como un ser "para el otro" y es preciso reconocer que las características femeninas y masculinas (valores, deseos, comportamientos), se asumen mediante un proceso individual y social que es la adquisición del género que establece una serie de sanciones y concesiones a ambos géneros.

La aportación del género como dimensión de análisis social permite conocer e interpretar la multiplicidad de significados simbólicos que regulan la vida cotidiana y la interacción entre hombres y mujeres.

Así, la cultura y la sociedad moldea la expresión emocional de hombres y mujeres para que se adecuen a ciertos estándares limitando sus respuestas o formas de afrontamiento ante diferentes situaciones estresantes que dependerán de los compromisos, las creencias y los recursos con que cuente cada persona para interpretar, evaluar y afrontar una situación.

La naturaleza de las relaciones de pareja es susceptible a la influencia de elementos socioculturales y los miembros de las mismas también, identificándose la existencia de factores específicos que afectan la satisfacción en la pareja como sería los años de convivencia, la presencia o no de hijos, intereses y amistades en común, edades y nivel sociocultural de los miembros, así como su historia de vida, el afecto, la intimidad, la sexualidad, la comunicación, compromiso y reciprocidad que se da entre los miembros.

Algunas investigaciones señalan la infidelidad en la pareja como una forma de adaptación a la cultura y a la sociedad. En ellas se señala que las experiencias amorosas fuera de la pareja formal son vivenciadas como un patrón de conducta favorecido para los hombres. Así, debido a su condición social en la cultura mexicana, resulta más usual y aceptable la infidelidad masculina que la femenina. La infidelidad es vista, sentida y interiorizada como una muestra más de poder y sometimiento, apreciándose que en las mujeres el sentido de apego a la relación, la ansiedad por la separación y la presión o influencia de elementos familiares y sociales le hacen asumir una actitud de mayor permisividad y por lo tanto, sus estilos de afrontamiento y actitud ante la infidelidad difieren en gran medida respecto a los varones (Lamas, 1986; Lazarus, 1986; Bonilla, 1993).

Partiendo de los antecedentes mencionados, nuestro interés fue realizar un estudio evaluativo, descriptivo, de campo y confirmatorio de dos muestras independientes para determinar si existen diferencias significativas en cuanto a la **Actitud hacia la Infidelidad y los Estilos de Afrontamiento ante la Infidelidad en hombres y mujeres mexicanos**. Para esto, se utilizó un instrumento que incluye una encuesta sobre aspectos socioculturales; una escala de tipo diferencial semántico para medir la actitud hacia la infidelidad y la persona infiel diseñado por Bonilla (1993), readaptada y revalidada para las características de esta investigación; una escala tipo Likert para valorar estilos de afrontamiento ante una situación de probable infidelidad tomada de una escala para medir estilos de afrontamiento ante una situación provocadora de celos (Reidl, 1995), readaptada y revalidada para esta investigación.

Para la presente investigación, la infidelidad se interpretó como el hecho de establecer relaciones sentimentales, afectivas y amorosas fuera de una relación de pareja formal, más allá de las experiencias sexuales extraconyugales.

Los cuestionarios originales se aplicaron a una muestra no probabilística elegida intencionalmente con objeto de que reunieran las características para la investigación: hombres y mujeres de 20 a 60 años de edad con pareja o que la hubieran tenido alguna vez, con escolaridad promedio de nivel medio superior, y que en total constituyan una muestra de 200 personas cubriendo una cuota de 50% mujeres y 50% hombres, para revalidar el instrumento. El instrumento final se aplicó a una muestra semejante a la del estudio piloto para poner a prueba las hipótesis de investigación.

Los datos se trabajaron bajo el siguiente procedimiento: Análisis de frecuencias y porcentajes para la descripción de la muestra y determinar la distribución de los reactivos del instrumento; Análisis factoriales para revalidar las escalas; Coeficiente Alpha de Crombach para la reconfiabilización del instrumento final sobre la Actitud ante la Infidelidad, la Persona infiel y los Estilos de afrontamiento; Análisis de Rasch para la validación y contabilidad de la escala para el nivel socioeconómico; Pruebas "T" y Análisis de discriminantes para poner a prueba las hipótesis.

Los resultados mostraron que en general existen diferencias significativas en la Actitud hacia la Infidelidad y la Persona Infiel; en relación al significado de Acto Infiel y los Estilos de Afrontamiento ante la Infidelidad entre hombres y mujeres mexicanos, se encontró que no existen diferencias significativas, es decir, las respuestas de los hombres y las mujeres fueron semejantes. Creemos que los resultados obedecen al estereotipo cultural así como a la transformación de la humanidad a través de su propia historia, y particularmente en nuestra forma actual de sociedad en transición, en la que la mujer es cada vez más independiente y ha ampliado sus horizontes, modificando su mentalidad, lo cual enfatiza la posibilidad de actuar y cambiar con la participación de todos como sociedad.

## MARCO TEORICO

### ***EL SIGNIFICADO, LA ACTITUD Y LOS ESTILOS DE AFRONTAMIENTO Y SU MEDICIÓN.***

El significado ha sido definido y explicado de diferentes maneras (factor representativo, disposición, expectativa, reacción de mediación, significado subjetivo, psicológico, etc.), pero la mediación y los procesos que intervienen en ésta, ha sido una tarea compleja para los psicólogos.

Un significado psicológico, es la unidad fundamental de la organización cognoscitiva, que está compuesto de elementos afectivos y de conocimientos, que crean un código subjetivo de reacción, los cuales reflejan la imagen del universo que tiene la persona y su cultura subjetiva. Además, el significado psicológico es al mismo tiempo, una unidad natural de representación cognoscitiva, y es también una unidad de estimulación para la licitación o producción de la conducta (Szalay y Bryson 1973, citados por Valdés, 1991).

El significado psicológico es el factor representativo o expectativa que lleva a conformar mapas cognoscitivos que permiten explicar el significado psicológico y algunos elementos de la cultura subjetiva de los sujetos (Díaz Guerrero 1973; citado por Valdez, 1991)

La actitud ha sido definida desde varios puntos de vista, por ejemplo: Thurstone (1927) citado por Reidl (1996) señala que es el grado de afecto positivo o negativo asociado a un objeto psicológico.

Para Allport (1935) citado por Salazar (1980) es el estado mental y neural de la disposición a responder organizado a través de la experiencia y que ejerce una influencia directa y/o dinámica en la conducta-

Así mismo, estos autores coinciden en señalar que las actitudes son una representación individual de la cultura o estructura social a la que pertenece un individuo y toman importancia con relación a su injerencia en el estudio de grupos; su funcionalidad cognitiva se refiere a los contenidos del conocimiento errados o correctos con los cuáles los individuos enfrentan la realidad social. Así se desarrollan actitudes favorables hacia objetos recompensantes o que conducen a la obtención de recompensas y, desfavorables ante objetos que conducen a la obtención de un castigo. Así, las personas asumen actitudes por identificación para mantener una relación al nivel de rol con alguien significativo, es decir, mediante una función adaptativa; las actitudes pareciera que proporcionan una guía de las conductas apropiadas de los individuos frente algunos objetos (Salazar, 1980).

Por otra parte, Kelman (1953) citado por Salazar (1980), plantea que las actitudes facilitan la catarsis de tensiones internas y la creación de una identidad, asumiendo actitudes específicas que ayudan a manejar conflictos internos.

Díaz Guerrero (1973) citado por Valdez (1991), plantea que la actitud expresa el significado connotativo o afectivo que un individuo atribuye a un objeto y que obedecerá a la cultura subjetiva de los sujetos.

Cabe señalar, en este sentido, que los estereotipos suponen la asignación de un conjunto de rasgos a un grupo y, los estereotipos y las creencias configuran un patrón actitudinal que matiza la vida social, política, económica y afectiva de los individuos (Salazar, 1980).

Desde hace varios años existen investigaciones abocados a la medición de la actitud pretendiendo medir la presencia de reacciones emocionales. Entre ellas está la medición de la respuesta psicogalvánica, la respuesta del ritmo cardiaco y, recientemente el uso de reportes verbales que dieron lugar a escalas de actitudes (Salazar, 1980)

A continuación se presentan algunos de los métodos que más frecuentemente se han utilizado en las investigaciones para medir o evaluar **el significado y las actitudes**:

### ***1.- ÍNDICES FISIOLÓGICOS:***

En este tipo de investigaciones se intenta medir el significado a través del registro de potenciales de acción en la musculatura estriada, de las respuestas glandulares y de las respuestas psicogalvánicas de la piel, después de la presentación de algún estímulo. Sin embargo, un problema que se puede plantear en torno a este tipo de investigaciones es el de saber si estos índices dan una medida de la presencia o ausencia o bien del grado de los significados (Jacobson 1932 y Maz 1935; citados por Valdez, 1991).

### ***2.- GENERALIZACIÓN SEMÁNTICA.***

Se intenta ver la relación semántica entre dos tipos de estímulo diferentes pero relacionados a la vez.

A este tipo de investigaciones se le puede refutar señalando que no se sabe con exactitud si a partir del condicionamiento se pudiera explicar una relación de tipo semántico, ya que, es probable que esta relación se haya dado por características asociativas más que por características semánticas.

### **3.- ASOCIACIÓN LIBRE.**

Esta misma técnica, tuvo una gran aplicación de carácter clínico, después de la aparición de las teorías de Freud sobre asociación libre. Técnica que consistía en pedir a los sujetos que respondieran a una palabra estímulo, con lo que se les ocurriera; dicho de otra forma, el Sujeto tiene que responder con la primera palabra que se le viene a la mente. Ahora bien, más recientemente, esta misma técnica ha sido utilizada para evaluar significado psicológico. En algunos estudios realizados (Szalay, Bryson y Díaz Guerrero 1973; citados por Valdez, 1994), se ha llegado a conformar mapas cognitivos que permiten explicar cómo se forman algunos significados psicológicos y algunos elementos de la cultura subjetiva de los sujetos pertenecientes a diferentes grupos culturales del planeta.

### **4.- DIFERENCIAL SEMÁNTICO.**

La técnica, fue diseñada y elaborada por Charles E. Osgood (1952; citado por Valdez, 1991), con el fin de medir el significado connotativo de las palabras y para diferenciar el significado de un concepto con respecto a otro, de ahí el nombre de diferencial semántico.

Esta ha sido una de las técnicas más populares y mayormente utilizadas en los estudios empíricos que se han hecho sobre el significado. Una de las ideas del diferencial semántico es la de describir el significado de las palabras (significado subjetivo), a partir de las respuestas dadas por los sujetos, en forma de evaluación de las palabras presentadas en bloques de escalas. Las escalas están enmarcadas por adjetivos polares, tales como bueno-malo, fuerte débil, etc. Cada escala esta dividida en 7 unidades que van del máximo, pasando por lo mediano o neutral, hasta lo mínimo. Los sujetos marcan alguno de los 7 puntos y con eso indican lo que significa la palabra que está siendo evaluada. Posteriormente se llevan a cabo análisis factoriales con el fin de ver cómo es que se agrupan las respuestas dadas por los sujetos, y de esta manera poder explicar el significado de las palabras que fueron evaluadas. De acuerdo con el diferencial

semántico, los conceptos tienen 3 dimensiones que son: evaluación, potencia y dinamismo (Díaz Guerrero 1975; citado por Valdez, 1991), mediante los cuales se puede observar el valor, la fuerza y la actividad que tiene un concepto entre los sujetos de una muestra determinada.

Sin embargo, esta técnica de medición del significado, también tiene sus deficiencias, que son, en principio, el hecho de que mida únicamente el significado connotativo (afectivo) de los conceptos. En este sentido, en un estudio acerca de las diversas técnicas que se han usado para medir significado se expresa "que el diferencial semántico, más que medir significado, mide actitudes,... y que se usa en tareas muy particulares". (Szalay y Bryson 1973; citados por Valdez, 1991).

#### **5.- REDES SEMÁNTICAS:**

Las redes semánticas, se desarrollaron a partir de los estudios de memoria semántica (Quillian 1968; citado por Valdez, 1991).

Uno de los postulados básicos de las redes semánticas es que debe haber alguna organización interna de la información contenida en la memoria a largo plazo, en forma de red, en donde las palabras o eventos forman relaciones, las cuales, en conjunto, dan el significado, significado que está dado por un concepto reconstructivo de información en la memoria, el cual da el conocimiento de un concepto (Figuroa y cols, citado por Valdez, 1991)

Otra de las características primordiales de las redes semánticas, es la del concepto de "distancia semántica".

No todos los conceptos dados como definidores, son igual de importantes para definir al concepto central (nodo), lo cual se puede saber a partir de las jerarquías obtenidas por cada definidora.

La red semántica de un concepto es aquel conjunto de conceptos elegidos por la memoria a través de un proceso reestructivo; ésta estructura y organización debe permitir un plan de acciones, así como la evaluación subjetiva de los eventos, acciones u objetos (Monroy y cols, citado por Valdez, 1991).

### ***ESTILOS DE AFRONTAMIENTO Y SU MEDICIÓN.***

Los planteamientos tradicionales sobre afrontamiento derivan de dos corrientes distintas: la experimentación animal y la psicología psicoanalítica del yo. El modelo animal define el afrontamiento como aquellos actos que controlan las condiciones aversivas y, por tanto, que disminuyen el grado de activación

Cuando el concepto de afrontamiento se formula dentro de la tradición psicoanalítica del yo, se relaciona sobre todo con la cognición, distinguiendo entre varios procesos utilizados por el individuo para dominar las situaciones conflictivas. Los sistemas de afrontamiento basados en el modelo de la psicología del yo, generalmente conciben una jerarquía de estrategias que van desde mecanismos inmaduros o primitivos, que producen una distorsión de la realidad, hasta mecanismos más evolucionados.

La medición del afrontamiento basada en el modelo psicoanalítico ha tendido a considerar los rasgos en lugar de los procesos. Los «rasgos de afrontamiento» se refieren a las características del individuo que le predisponen a reaccionar de una forma determinada. El concepto de estilo es similar al de rasgo, difiriendo de éste principalmente en una cuestión de grado: el estilo hace referencia a formas más amplias de designar individuos o situaciones (Lazarus y Folkman, 1986).

La actividad de afrontamiento también debe diferenciarse de la conducta adaptativa automatizada. La primera implica esfuerzo y la segunda no, como se infiere de su adjetivación. En principio, muchas conductas son producto de un esfuerzo, pero más tarde se convierten en automáticas, cuando actúan los procesos de aprendizaje (Lazarus y Folkman, 1986).

Como concepto, el afrontamiento se identifica típicamente con el éxito adaptativo, especialmente en los modelos psicológicos del yo, donde los fracasos o las estrategias no eficaces realmente reciben el nombre de mecanismos de defensa. Ello favorece la confusión entre el afrontamiento y sus resultados. Si se intenta avanzar en la comprensión de la relación entre afrontamiento y resultado; es decir, lo que ayuda o perjudica al individuo y de qué forma lo hace, debe considerarse el **afrontamiento como aquellos esfuerzos encaminados a manipular las demandas del entorno, independientemente de cuál sea su resultado**. De acuerdo con ello, no debe considerarse ninguna estrategia esencialmente mejor o peor que otra; las consideraciones sobre la adaptabilidad de una estrategia debe hacerse de acuerdo con el contexto en el que se da. Por ejemplo, las conductas de negación pueden ser adaptativas en cierto sentido en algunas situaciones y/o en algunas fases de la misma situación. También, se hacen necesarios principios que guíen la evaluación de la adaptatividad de las estrategias de afrontamiento.

El afrontamiento no debería confundirse con el dominio sobre el entorno; muchas fuentes de estrés no pueden dominarse y en tales condiciones el afrontamiento eficaz incluiría todo aquello que permita al individuo tolerar, minimizar, aceptar o, incluso, ignorar aquello que no puede dominar (Lazarus y Folkman, 1986).

El concepto de afrontamiento se define como el **conjunto de esfuerzos cognoscitivos y conductuales, permanentemente cambiantes, desarrollados para hacer frente a las demandas específicas externas y/o internas, evaluadas como abrumadoras o desbordantes de los propios recursos**(Lazarus y Folkman, 1986). Esta definición se orienta hacia el planteamiento de un proceso y no de un rasgo, por cuanto se

refiere a lo que el individuo realmente piensa o hace en un contexto determinado y a los cambios que se operan cuando el contexto cambia.

La evidencia sugiere variaciones sustanciales entre las personas en cuanto a la regulación y duración de las distintas situaciones estresantes, e incluso en una misma situación.

El afrontamiento sirve para dos funciones primordiales: manipular o alterar el problema con el entorno causante de perturbación (afrontamiento dirigido al problema), y regular la respuesta emocional que aparece como consecuencia (afrontamiento dirigido a la emoción). El afrontamiento dirigido al problema y el dirigido a la emoción se influyen el uno al otro y ambos pueden potenciarse o interferirse. En un afrontamiento efectivo, las estrategias centradas en el problema y en la emoción actuarán de forma complementaria sin interferirse entre sí (Lazarus y Folkman, 1986).

Los condicionantes personales incluyen valores y creencias culturales interiorizadas, que proscriben ciertas formas de conducta, y los déficits psicológicos.

El esfuerzo para ejercer control sobre las situaciones es sinónimo de afrontamiento. Por otro lado, el control en el sentido de creencias generales y/o situacionales actúa influyendo en los procesos de evaluación. La distinción entre control como afrontamiento y control como evaluación resulta esencial para que ambos conceptos queden claros en el campo teórico y experimental (Lazarus y Folkman, 1986).

Aunque ya ha sido aceptado que el afrontamiento per se cambia a lo largo de la vida, esta suposición no ha sido demostrada empíricamente. La investigación actual sugiere que las fuentes de estrés cambian a medida que el individuo envejece y, que consecuencia de ello, el afrontamiento también ha de variar para poder atender las nuevas demandas (Lazarus y Folkman, 1986).

El funcionamiento social puede definirse como la forma en que el individuo desempeña sus distintos roles sociales; por ejemplo, el grado de satisfacción que experimenta en sus relaciones interpersonales, o la posesión de los recursos necesarios para el mantenimiento de estos roles y relaciones. El funcionamiento social global del individuo está en gran medida determinado por la efectividad con que evalúa y afronta los acontecimientos de su existencia diaria. La efectividad en la evaluación de una interacción específica está determinada en cierta medida por su congruencia con el curso real de los acontecimientos. La ambigüedad y la vulnerabilidad, presentes en la mayoría de las situaciones, pueden dificultar esta congruencia. El afrontamiento eficaz de una situación también depende de la congruencia entre la evaluación secundaria, es decir, entre las opciones de afrontamiento, las demandas reales y la estrategia elegida, y las demás obligaciones personales del individuo. (Lazarus y Folkman, 1986).

Al realizar la valoración de la moral se tiende a prestar atención, sobre todo, a las emociones negativas y positivas, y se olvida el papel jugado por las emociones específicas. Existen problemas, también relacionados, con los datos que proporcionan los sujetos y, las palabras que utilizan.

La indefensión aprendida y la depresión que se dice que genera, son aspectos importantes en la cuestión del estado moral del individuo. El modelo original basado en la experimentación animal, no podría explicar la diferencias individuales observadas en las emociones humanas que aparecen como respuesta a los acontecimientos incontrolables. (Lazarus y Folkman, 1986).

Está ampliamente aceptado que el estrés, la emoción y el afrontamiento son factores causales en la enfermedad somática. La controversia no nace de que esta suposición sea o no cierta, sino que se centra en el hecho de si existe generalidad o especificidad en la relación entre estrés, emoción y enfermedad somática. Los procesos de evaluación proporcionan una vía final, común, a través de que las variables

individuales y situacionales modifican la respuesta psicológica y, por consiguiente las emociones y sus concomitantes biológicos.

Los estudios realizados sobre afrontamiento sugieren que los distintos estilos se hallan relacionados con resultados específicos sobre la salud; por ejemplo, el control de la ira parece tener implicaciones directas sobre la hipertensión. Las tres vías por las que el afrontamiento puede afectar a la salud son: frecuencia, intensidad, duración y tipo de reacciones neuroquímicas al estrés (Lazarus y Folkman, 1986).

En conjunto, las relaciones entre moral, funcionamiento social y salud del organismo son complejas. Es importante tener en cuenta que el buen funcionamiento en una esfera puede influir directamente sobre el mal funcionamiento en otra y no implica necesariamente la existencia de un buen funcionamiento global (Lazarus y Folkman, 1986).

El planteamiento del afrontamiento como proceso requiere un análisis contextual de las interacciones estresantes, lo que hace difícil conceptualizar y afirmar el estilo general de afrontamiento de un individuo. Podemos considerar dos dimensiones formales del concepto de estilo: la complejidad y la flexibilidad. También constituyen aspectos esenciales del afrontamiento el distanciamiento, la confrontación y la minimización. Es esencial analizar el significado que el individuo otorga a las situaciones para estudiar el modo en que las afronta. Lo que ayudaría a explicar la variabilidad en el afrontamiento de determinados contextos o clases de ellos.

Los procesos de evaluación proporcionan una vía final común a través de la que las variables individuales y situacionales modifican la respuesta psicológica y, por consiguiente, las emociones y sus concomitantes biológicos. Esta evaluación se ha centrado en los conceptos de evaluación primaria y secundaria.

La evaluación secundaria se mide pidiendo a los sujetos que evalúen sus opciones de afrontamiento en una situación específica, incluyendo el grado en que consideran confiable o aceptable la relación conflictiva individuo entorno.

Para medir el afrontamiento se pide a los sujetos que indiquen que pensaron, sintieron e hicieron para afrontar las distintas demandas de una situación. Estas respuestas pueden clasificarse racional o empíricamente de acuerdo con la función que desempeñen.

La variación del método de medición en los fenómenos de estrés es un problema constante: los auto reportes constituyen la primera fuente de datos sobre estrés, evaluación, emoción y afrontamiento y las ventajas de este método son más que las desventajas (Lazarus y Folkman, 1986).

### ***1.- TÉCNICA DE LIKERT:***

La técnica de Rangos Sumarizados o clasificaciones Sumarizadas o clasificaciones sumadas fue desarrollada por Likert en 1932, es una de las más empleadas por los investigadores en Ciencias Sociales ya sea en su forma original como Escala de Actitudes o en el formato para desarrollar cuestionarios o escalas que midan otras variables. Una vez definido el objeto psicológico (si se está midiendo actitud) o la variable que se pretenda medir, se elaboran reactivos positivos (favorables si son de actitud). Las opciones de respuesta adquieren valores numéricos de tal manera que la opción que representa una actitud más favorable se le otorga el peso más alto y la opción que le siga en favorabilidad se le da el peso siguiente, a la opción intermedia el peso intermedio y a la última, la que señala la actitud más desfavorable se le asegura el peso más bajo. El objetivo que se persigue es el de contar con una escala de 20 a 25 reactivos confiables que puedan ser un índice de la variable o la actitud que se pretende medir. Para esto se hace el análisis de los 60 o 80 reactivos elaborados para determinar cuáles son los 20 o 25 mejores reactivos y con ellos formar el instrumento final, la bondad de los reactivos

estará dada por su poder discriminativo. La escala final se conformará anotando los reactivos y los continuos de respuesta en forma aleatoria para discriminar la probabilidad de patrones de respuesta. Dado que en esta técnica se carece de un continuo psicológico, con un origen, una secuencia neutral y un fin, y los únicos puntajes que se pueden interpretar sin ambigüedad son la calificación mínima posible y la calificación máxima posible, lo que se hace es referir los puntajes del individuo a la distancia o posición que ocupa respecto a la media de un grupo, es decir, sólo se puede decir si la actitud del individuo es más o menos favorable hacia el objeto psicológico que la actitud promedio del grupo al que pertenece, o bien emplear los puntajes de los individuos para hacer contrastaciones entre grupos, comparando sus medias (Reidl, 1996).

## ***2.- PREGUNTAS ABIERTAS***

Las preguntas abiertas proporcionan gran libertad en la latitud de las respuestas del sujeto investigando o cuestionando. En los estudios en gran escala las preguntas abiertas producen una variedad de respuesta tal que las tareas de clasificación y análisis toman mucho tiempo y plantan muchas dificultades para su análisis estadístico. En este caso el nivel de medición depende del análisis de contenido que se emplee para las respuestas que la pregunta arroja. Por lo general, las respuestas que se dan a las preguntas abiertas no son sencillas, ni cortas, ni únicas, sino que constituyen ideas variadas y muy complejas, lo cual significa que de entrada no se obtiene una respuesta única, sino varias, y por lo tanto la forma de análisis que escoja el investigador será la que determine el nivel de medición (Reidl, 1996).

Esta técnica describe el significado subjetivo de los eventos, acciones y objetos y permite conocer algunos elementos de la cultura y medio social de los sujetos (Díaz Guerrero, 1973 citado por Valdez 1991).

## **EL GÉNERO COMO CATEGORÍA DE ANÁLISIS**

El sexo, salvo raras excepciones, es claro y constante; si en él estuvieran determinadas las características de género las mujeres siempre tendrían las características consideradas femeninas y los varones las masculinas, además de que éstas serían universales.

Con la distinción sexo/género se pueden enfrentar los argumentos biologicistas. Ya no se puede aceptar que las mujeres sean, "por naturaleza" (o sea, en función de su anatomía, de su sexo) lo que la cultura designa como "femeninas": pasivas, vulnerables, etc.; se tiene que reconocer que las características llamadas "femeninas" (valores, deseos, comportamientos) se asumen mediante un complejo proceso individual y social, el proceso de adquisición de género. (Rubín, 1986).

Si bien la antropología daba este sentido de construcción cultural a lo que llamaba papel o estatus sexual, perfilando lo que sería la nueva acepción de la categoría género, no fue esta la disciplina que introdujo su utilización en las ciencias sociales con este sentido de construcción social de lo femenino y lo masculino.

Desde la perspectiva psicológica, género es una categoría en la que se articulan tres instancias básicas:

a) La asignación (rotulación, atribución) de género.

Esta se realiza en el momento en que nace el bebé a partir de la apariencia externa de los genitales. Hay veces que dicha apariencia está en contradicción con la carga cromosómica, y si no se detecta esta contradicción, o se prevé su resolución o tratamiento, se generan graves trastornos.

#### b) La identidad de género.

La identidad de género se establece más o menos a la misma edad en que el infante adquiere el lenguaje (entre los dos y tres años) y es anterior a un conocimiento de la diferencia anatómica entre los sexos. Desde dicha identidad el niño estructura su experiencia vital; el género al que pertenece es identificado en todas sus manifestaciones: sentimiento o actitudes de "niño" o de "niña", comportamientos, juegos, etc. Después de establecida la identidad de género, el que un niño se sepa y asuma como perteneciente al grupo de lo masculino y una niña al de lo femenino, ésta se convierte en un tamiz por el que pasan todas sus experiencias. Es usual ver a niños rechazar algún juguete porque es del género contrario, o aceptar sin cuestionar ciertas tareas porque son del propio género. Ya asumida la identidad de género es casi imposible cambiarla.

#### c) El papel (rol) de género

El papel, o rol, de género se forma con el conjunto de normas y prescripciones que dicta la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino. Aunque hay variaciones de acuerdo a la cultura, a la clase social, al grupo étnico y hasta al nivel generacional de las personas, se puede sostener una división básica que corresponde a la división sexual del trabajo más primitiva: las mujeres tienen a los hijos y por lo tanto los cuidan; es, lo femenino es lo maternal, lo doméstico contrapuesto con lo masculino como lo público. La dicotomía masculino - femenino, con sus variaciones culturales establece estereotipos, las más de las veces rígidos, que condicionan los roles, limitando las potencialidades humanas de las personas al potenciar o reprimir los comportamientos según si son adecuados al género o no. (Lamas, 1986).

La existencia de distinciones socialmente aceptadas entre hombres y mujeres es justamente lo que da fuerza y coherencia a la identidad de género, pero hay que tener en cuenta que el hecho de que el género sea una distinción significativa en gran cantidad de situaciones es un hecho social, no biológico. Si bien las diferencias sexuales son la base sobre la cual se asienta una determinada distribución de papeles sociales, esta asignación no se desprende "naturalmente" de la biología, sino que es un hecho social.

Es importante analizar la articulación de lo biológico con lo social, o sea, no negar las diferencias biológicas indudables entre mujeres y hombres; pero lo que marca la diferencia fundamental entre los sexos es el género.

La estructuración del género llega a convertirse en un hecho social de tanta fuerza que inclusive ciertas capacidades o habilidades supuestamente biológicas son construidas y promovidas social y culturalmente. Hay que tener siempre presente que hay mayor parecido que diferencias como especie entre mujeres y hombres.

Los interrogantes nuevos que surgen y las interpretaciones diferentes que se generan no sólo ponen en cuestión muchos de los postulados sobre el origen de la subordinación femenina (y de sus modalidades actuales), sino que replantean la forma de entender o visualizar cuestiones fundamentales de la organización social, económica y política, como el sistema de parentesco y el matrimonio. Por ejemplo, Lévi-Strauss ha señalado que el matrimonio es un dispositivo cultural que asegura un estado de dependencia recíproca entre los sexos. El uso de la categoría género ha puesto de relieve que dicho estado de dependencia es sólo recíproco en el nivel más elemental e individual, pues la asimetría fundamental de género permanece, o sea, los hombres -en conjunto- son quienes ejercen el poder sobre las mujeres como grupo social. (Lamas, 1986).

Además, esta categoría permite sacar del terreno biológico lo que determina la diferencia entre los sexos y colocarlo en el terreno simbólico. Así, se da una coincidencia importante con la teoría psicoanalítica freudiana que también privilegia lo simbólico sobre lo anatómico (González, et al 1988).

La categoría género permite delimitar con mayor claridad y precisión cómo la diferencia cobra la dimensión de desigualdad. Se ha mencionado que dicha transformación se da en el terreno del parentesco y que la asimétrica distribución de tareas, en el territorio de lo simbólico, especialmente en las estructuras de prestigio.

Símbolos, productos o construcciones culturales, el género y la sexualidad son, por lo tanto, materia de interpretación y análisis simbólico, materia que se relaciona con otros símbolos y con las formas concretas de la vida social, económica y política.

Cabruja (1995) menciona que en la actualidad los valores intrínsecos sobre el conocimiento científico legitima las desigualdades existentes, construyéndolas a partir de una racionalidad científica más allá de la política, los valores y las ideologías.

Al estudiar la forma en que el prestigio es distribuido, regulado y expresado socialmente se establece una perspectiva que permite entender muchos aspectos de las relaciones sociales entre los sexos, y de cómo estas son vistas culturalmente.

Aunque la estructura de la sociedad sea patriarcal y las mujeres como género estén subordinadas, los hombres y las mujeres de un mismo rango están mucho más cerca entre sí que de hombres y mujeres con otro estatus. Esta contradicción ha sido uno de los puntos más álgidos del debate feminista. A pesar de la condición universal de subordinación femenina la diferencia específica de clase (y también de etnia) crea una separación entre las mujeres. (Lamas, 1986). En México, el Código Civil Mexicano señala en el artículo 168 que tanto el hombre la mujer tendrán en el hogar autoridad y consideraciones equitativas; los derechos y las obligaciones que nacen del matrimonio serán siempre iguales para los cónyuges e independientes de su aportación económica.

La creciente problemática existente en la relación entre géneros esta construida y tiene una estructura determinada por una realidad social y económica que maneja a las culturas modernas (Mullen, 1991).

La desigualdad entre géneros no es exclusiva de una cultura, el ser "macho" conlleva características tales como valentía, tendencia a dominar a la mujer, retar a la muere y en México el machismo llegó a tomar características dramáticas. La mujer es objeto de conquista, posesión violenta y sádica y el hombre un personaje polígamo

guerrero, viajero y ausente emocional y físicamente. La maternidad le confiere a la mujer un valor social supliendo la ausencia del marido y en el hombre se da la ruptura traumática ligada a la ausencia del padre que lo ayude a resolver su ambivalencia hacia la madre; debido a ello no se alcanza la individualización y ésta a su vez genera como formación reactiva al machismo en donde se observa un sentimiento de inferioridad e inseguridad y actitudes reactivas de hostilidad, agresividad y dominio hacia la mujer donde persiste una necesidad de demostrar hombría frente a ella y superar la imagen del padre en las figuras de otros hombres. En las mujeres una ambivalencia, tolerancia, protección, cercanía, abandono por la presencia de otros hermanos primero y luego de los hijos, amor, abnegación y dependencia, ambos arquetipos culturales más comunes en nuestra sociedad (Lazarini, 1988).

González (1987) refiere que el hombre mexicano tiene que tener consciente que en un momento dado puede sentir su parte femenina porque la tiene en su inconsciente y no asustarse de ella y lograr esa conexión femenina con otra parte femenina, con la otra mitad, con la parte femenina de él; sin embargo el hombre mexicano sufre y adopta actitudes machistas frente a esa sensación femenina. Así mismo, la rivalidad que sostiene con el padre por la madre se muestra frecuentemente en la división social observándose la rivalidad en la clase social así, existe en la sociedad una división de clase social y de cultura dándose una rivalidad de la cual hombres y mujeres tenemos que tener conciencia y saber que se trata de una tendencia edíptica y que se compete por ser el mejor, por lograr “el cariño” de la madre y ganarle al padre. Este rivalizar es constante entre hombres en todas las áreas de la vida, por ejemplo: el empleo, el deporte el juego, la destreza, las propiedades, los objetos de amor; en esa eterna búsqueda de la madre el hombre queda insatisfecho, sin embargo las características de fuerza, amor, cariño, ternura, lealtad pueden ponerse al servicio del hombre y de sus objetos y lo que se busca es una relación espontánea, directa, afectuosa con los objetos y la responsabilidad y cuidado de esa relación; es decir, buscar lograr pasar de una etapa del desarrollo psicosexual a la siguiente donde la realización genital será en el cuidado y respeto por los objetos amorosos con los que se relaciona en todas las áreas de la vida. La sociedad

mexicana influye mucho e inhibe tanto a hombres como mujeres para que lleguen a la genitalidad y favorece que se queden en una etapa oral, anal, o fálica; es decir, sean personas con características dependientes, demandantes, controladores, posesivos, calculadores, ambiciosos, poco amorosos, individualistas, omnipotentes, con necesidades de placer.

De esta forma los hombres parecen tener temor a que sus objetos los sorprendan al mostrar características de debilidad, en este sentido la cultura mexicana actual posee características fálicas donde las cualidades femeninas se juzgan de modo peyorativo, por lo que el varón se aprestará a reprimirlos impidiéndose mostrar sus afectos y sentimientos; en donde la opción como sociedad sería transmitir a los hombres que asuman la responsabilidad completa del sexo masculino en su plena identificación sexual y las mujeres tendrán la responsabilidad de adoptar su propio rol para que los hombres puedan confiar en los hombres y las mujeres en las mujeres, superando la duda de su masculinidad derivada del complejo de inferioridad en relación al padre que propone Alfred Adler.(citado por González N, 1987)

## ***PAREJA E INFIDELIDAD***

En la actualidad lo que más se cuestiona de la pareja es su institucionalización social; las presiones socioculturales que se ejercen sobre la pareja son múltiples y tienden a modelar las relaciones, lo que proviene de concepciones transmitidas por la cultura y a veces organizadas en forma de ideología. Así, la pareja debe cumplir funciones sociales, afectivas, sexuales, procreativas y económicas; esta acumulación de exigencias puede volverse excesiva y conducir a insatisfacciones, fracasos y rupturas (Lemaire, 1989).

Existen muchos factores que afectan la satisfacción en la pareja; entre ellos se puede mencionar la percepción interpersonal, el nivel sociocultural, estado civil, años de convivir, presencia o ausencia de hijos, el amor, el afecto, las amistades, los intereses individuales y mutuos, el estatus, el empleo, la intimidad y la confianza, la comunicación, la vida sexual, la educación de los hijos, incluso se han mencionado elementos raciales y características propias de los miembros de la pareja que comprende la historia de vida, elementos heredados y aprendidos y fase del ciclo vital del individuo y de la familia (Rivera, 1992; Díaz - Loving, 1999).

El fenómeno de la infidelidad en los últimos años ha sido estudiado desde muchos puntos de vista: hay posturas teóricas que señalan que esta actitud difiere de acuerdo con el género, la edad, la cultura, la raza y otros factores como la satisfacción en la pareja, el autoconcepto de los miembros y la presencia de los celos, la rutina, el aburrimiento, y el hecho de que los miembros de la pareja no se desarrollen a la par (Rivera, 1992).

Pick, Díaz Loving y Andrade (1988), encontraron que entre más tiempo ha pasado dentro de una relación se incrementa la posibilidad de pensar que la pareja haya sido infiel, y que en el caso de los hombres, realmente lo hayan sido; encontraron relación entre la satisfacción sexual y satisfacción en la interacción con la pareja; así mismo,

encontraron que es más probable que se presente la infidelidad en hombres y una mayor aceptación de ella por parte de las mujeres, producto de cuestiones culturales.

La esencia del ideal romántico es la exclusividad, el deseo de sentir que uno está llenando las necesidades del ser amado en forma tan completa que no tiene ni podría tener interés romántico o sexual en nadie más. El psicoanálisis adopta la creencia de que las personas escriben su propia historia, es decir, las parejas se forman por cuestiones relacionadas con el inconsciente de los miembros de ésta y así se conforma una nueva historia. La infidelidad sexual es por lo general en nuestra sociedad vista más negativamente que las relaciones prematrimoniales y es considerada como una forma de comportamiento neurótico que se observa en personas infelices e inmaduras; la persona involucrada en una aventura necesita al amante para reforzar su pobre autoconcepto (Ellis, 1962).

La investigación realizada por Wilson (1995) menciona que el urbanismo promueve actitudes permisivas hacia algunas conductas sexuales, sin embargo la infidelidad y las relaciones prematrimoniales son manejadas con menor permisividad que otras.

Existen teorías e investigaciones (Kinsey, 1953 citado por Bonilla, 1993), que postulan que la característica polígama observada en los animales es parte de la herencia de los mamíferos y los humanos son sujetos de esta misma herencia. El deseo de novedad, parece ser más intenso, en los machos de acuerdo con algunos experimentos realizados con monos, ratas y humanos, mientras que las hembras parecen reaccionar mejor a la familiaridad.

La excitación sexual del hombre es generada más por el hecho de que la otra mujer es nueva para él que por el hecho de que es más sexy, o más bonita. Algunos hombres tienen una vida sexual que escapa a su control y que son incapaces de modificar (Boturini, 1989).

Algunos investigadores y teóricos resaltan el incremento del comportamiento infiel vinculándolo con una forma de adaptación a la cultura y características de las sociedades actuales en las cuales las experiencias extramaritales son vivenciadas como un patrón de conducta favorecido por los preceptos y costumbres y donde el hecho de ser un secreto le confiere mayor atracción. Así, los hombres necesitan jactarse de sus aventuras en presencia de otros hombres, las madres adiestran a sus hijos inconscientemente para la aventura pasajera, permitiéndoles desde jovencitos rebasar límites y que demuestren su capacidad de "conquista", conducta que se presenta incluso una vez realizado el matrimonio donde lo que importa es ser "pícaro" y salir bien librado (Lake, 1980; Streaan,1986; Bonilla, 1993).

Lake, (1980) propone que la infidelidad es vista y sentida como una muestra más de poder, por los miembros de una pareja. Las personas que engañan a otros o las que otros engañan; se están engañando a sí mismos y aprendieron a engañarse mucho antes de tener edad para casarse; las raíces del autoengaño se remontan a la infancia. Las aventuras repetidas son muestras de autorechazo, algo que demuestra una y otra vez que nadie siente cariño por la persona que las tiene y la fantasía subyacente consiste en que tal persona es demasiado perversa para merecer afecto.

Muchos hombres con comportamiento infiel eligen mujeres comprometidas sobre las cuáles pueda hacer valer su derecho de propiedad otro hombre y esto es en función de una fijación hacia la madre y, "es a ella a la que hay que ser fiel", por lo que las mujeres con quienes se relacionan son objetos sustitutos y conservan relaciones de objeto parciales, pero en el fondo siguen fijados a la figura de la madre, misma que según las fantasías omnipotentes del niño le fue infiel con el padre y es allí donde la condición de perjuicio del tercero facilita la satisfacción de impulsos rivales y hostiles contra el hombre al que se le pretende robar a la mujer amada. Por otra parte, la percepción de la liviandad en la mujer amada justifica la necesidad de elegir un objeto amoroso capaz de producir celos (González, 1987).

La mayoría de los hombres mujeriegos al sentirse inseguros como hombres utilizan la conquista sexual para demostrar que en efecto son atractivos y deseables. Si bien los hombres, a menudo, citan el sexo como motivo consciente de sus relaciones ilícitas, hay razones más comunes: motivaciones inconscientes tales como la necesidad de validar su atractivo como hombres, de crear más espacio en su relación primaria, de evitar sentirse atrapados y de afirmar su independencia y su ira con respecto a su pareja; esta conducta se observa con mayor frecuencia en estratos económicos bajos (Boturini, 1989).

Se ha encontrado que a todos los sujetos les es difícil señalar las características de la persona infiel, de lo que se deduce que hay una carencia de un perfil que la identifique (Bonilla, 1993). Con respecto a la edad, la persona infiel en primer lugar se le caracteriza con inestabilidad personal, lo cual lleva a ver que no es un mito que tanto jóvenes como personas maduras califiquen negativamente al infiel. Sin embargo, tanto hombres como mujeres, definen a ésta como una persona inestable, es decir, como una persona con conductas inconstantes e inmaduras, incapaz de entregarse afectiva, moral y sexualmente a su pareja (Strean, 1986).

Las mujeres mencionan un mayor número de defectos asociados a la persona infiel, es decir, la califican con adjetivos como hipócrita, mentirosa y falsa, señalando mínimamente características positivas, lo cual tiene su origen en aspectos sociales y culturales donde los roles sexuales han sido ampliamente delimitados. Los hombres mencionaron un mayor número de características positivas, lo que remite al rol social masculino en el cual se ve la infidelidad más favorecida culturalmente hablando (Bonilla, 1993).

En una investigación sobre abnegación (Avendaño, 1994), se encontró que las mujeres mexicanas tienden a ser más abnegadas conforme tienen más edad cronológica por lo cual es probable que sean más permisivas con relación a la infidelidad de su cónyuge.

Pareciera ser que en el caso de los hombres, mientras la infidelidad no esté presente en su relación personal y se la realicen a ellos, ésta es considerada con cierto grado de aceptación y simpatía (Strean, 1986).

Demasiada proximidad emocional puede hacer que el hombre se sienta incómodo; muchos hombres solucionan la incomodidad que les provoca la intimidad teniendo una aventura. Una aventura puede hacerles sentir más productivos laboralmente, más potentes y viriles. La probabilidad de que un hombre sea infiel aumenta si su padre lo era o proviene de un grupo étnico que apoya la infidelidad. Así mismo, señala que la probabilidad de que un hombre sea infiel aumenta si conoce a otros hombres en su trabajo o en su vida personal que tienen aventuras (Boturini, 1989).

Towsend (1990), encontró que los hombres reportaron más deseos que las mujeres en establecer relaciones sexuales sin involucrarse con la pareja.

Algunos estudios (Boturini, 1989, Neubeck y Schletser, 1969) indican que los hombres que han tenido muchas experiencias sexuales prematrimoniales en realidad tienen más probabilidades de ser infieles en el matrimonio. Al respecto, en un estudio sobre relaciones extramaritales, Neubeck y Schletser (1969) entrevistaron a 40 parejas de casados que fueron también sometidas a pruebas psicológicas para determinar si las involucradas en aventuras extramaritales eran más o menos psicopáticas que las que no se encontraban en ese caso; los resultados demostraron que las personas adúlteras eran más psicopáticas que las no adúlteras.

Las personas que tienen dependencia a una droga tienen un promedio de infidelidad superior a lo común, pudiéndose explicar porque las inhibiciones desaparecen con el uso de sustancias (Boturini, 1989).

Mullen (1994), encontró una estrecha correlación entre baja autoestima, adicciones, problemas psiquiátricos y celos e infidelidad.

De acuerdo a Lake (1980), algunas de las actitudes o justificaciones más frecuentes del infiel podrían ser:

- El amor lo justifica todo.
- No significó nada: Para el infiel, la experiencia extramatrimonial no tuvo cantidad y calidad significativa.
- Aquello no tiene nada que ver con mi esposa(so).
- Él o ella no me cuenta sus cosas ¿Por qué debo contarle las mías?.
- Cumplo perfectamente en otros aspectos.
- Él, o ella no podría resistirlo si se lo cuento

Boturini (1989) menciona las siguientes trece formas de evitar la infidelidad:

- 1.- Sorprenderse positivamente con frecuencia.
- 2.- Mantener vivo el romanticismo.
- 3.- Otorgar prioridad al sexo.
- 4.- Dedicar especial cuidado a la relación durante los embarazos.
- 5.- Cuando lleguen los hijos, prestarse y dedicarse suficiente atención.
- 6.- Demostrar que se aprecian.
- 7.- Encarar los problemas cuando surjan.
- 8.- Cuidar su apariencia.
- 9.- Mostrarse atentos, afectuosos y seductores.
- 10.- Pasar suficiente tiempo juntos.

- 11.- Brindarse apoyo ante cualquier tipo de estrés (laboral, familiar, etc.).
- 12.- Mantener un estrecho contacto emocional y físico sobre todo en momentos de cambios.
- 13.- No dejar de recargar las baterías sexuales.

Existen antecedentes en esta área abocadas al estudio de la infidelidad, en donde las mujeres casadas entre 20 y 31 años mencionan como causa principal la insatisfacción conyugal que abarca una falta de amor y armonía, así como el conocimiento de que la pareja no es la ideal (Neubeck, 1969; Lake y Hills, 1980; Bonilla, 1993). Otra causa de infidelidad frecuentemente señalada es la de las características personales; es decir, los rasgos de personalidad que obstaculizan el desarrollo integral de cada uno de los miembros. Siendo así que tanto para hombres como mujeres, la insatisfacción personal, la inestabilidad, el egoísmo, la desconfianza y los celos, son características de las personas infieles; también se destacan los factores culturales y educativos, así como los sexuales como causa de infidelidad, aunque los factores sexuales no son la causa más importante entre las mujeres (Bonilla, 1993).

Otro factor reportado como causa de infidelidad, entre las mujeres, son los problemas de incomunicación en la pareja, que se relaciona con el sentimiento de soledad y la búsqueda de una relación extramarital para cubrir la carencia (Rivera, 1992; Bonilla 1993; Díaz Loving, 1988, 1999).

Tanto hombres como mujeres manifiestan que recurren a las relaciones extramaritales debido a una insatisfacción conyugal, principalmente de amor y armonía, lo cual se da más en las mujeres ya que los hombres buscan relaciones extramaritales por problemas de índole sexual y las mujeres por satisfacer una necesidad afectiva (Pick, Díaz-Loving, 1988; Bonilla, 1993). Los estudios han demostrado que una mujer que proviene de una familia en la cual uno de sus progenitores cometió adulterio tiene mucha probabilidad de elegir como pareja a un hombre que le será infiel (Boturini, 1989).

Wiederman (1993), encontró que las diferencias entre géneros, en relación con la actitud ante la infidelidad, se dan en función de que se trate de un compañero potencialmente infiel y no de un compañero que ya fue infiel.

Bonilla en 1993, encontró como principales motivos por los que las personas suelen ser infieles:

- 1) Insatisfacción.
- 2) Características de la pareja.
- 3) Características de la persona.
- 4) Problemas de comunicación en la pareja.
- 5) Diferencias culturales y educativas.
- 6) Problemática sexual en la pareja.
- 7) Tedio y aburrimiento.

Muchos hombres y mujeres casados han descubierto que la infidelidad señaló el comienzo de una vida conyugal mejor, los problemas que antes se desatendían se plantearon y corrigieron, la cooperación y la comunicación aumentaron. La mayoría de los matrimonios superarán la infidelidad sobre todo si ambos trabajan para curar la herida (Boturini, 1989).

Tanto solteros como casados aseveran que la relación de pareja se vería afectada, pues se pierde la confianza; las personas jóvenes son más permisivas que las de mayor edad, sin embargo las personas mayores afirman que la infidelidad tiene beneficios (Strear, 1986).

En México, existe evidencia de que la conducta sexual y los problemas de infidelidad tienen mayor impacto entre parejas de edad media (36 años) que entre las de más edad (Bonilla, 1993).

Muchos autores (Neubeck y Schletser, 1969; Lake y Hills, 1980; Bonilla, 1993) reportan que nunca han encontrado beneficios originados por la infidelidad en la pareja, sino todo lo contrario ya que se asocia al origen de las desavenencias y los desajustes conyugales.

La actitud de los sujetos por edad, años de casados y estado civil es igual en los diferentes grupos, lo cual apoya datos de anteriores autores donde se señala que las diferencias básicamente se dan por sexo (Pick, Díaz-Loving, 1988; Rivera, 1992; Díaz-Loving, 1999).

La infidelidad puede tener una función positiva en el matrimonio, ya que libera a la pareja del tedio y aburrimiento y disminuye la propensión al conflicto, siempre y cuando se mantenga un equilibrio. Un pacto inconsciente entre los integrantes de una pareja es más común de lo que se cree en las cuestiones de la infidelidad, ya sea por necesidad de que no haya un distanciamiento o si se considera necesario tolerar la infidelidad con tal de mantener el estatus o el matrimonio. Fantasear con la infidelidad es muy distinto de practicarla. La infidelidad no constituye una amenaza en lo que respecta a los hombres. La mitad de los hombres infieles consideran que tienen un matrimonio feliz y no desean deshacer su matrimonio (Boturini, 1989).

En una pareja infiel, el cónyuge que tiene la aventura es el que saca mayor partido pues ocupa el lugar de "el mejor de dos mundos" puesto que el que dos personas le quieran a uno figura en los anhelos de todo ser humano y se remonta a la infancia, época en que la ambición es poseer a ambos padres simultáneamente y ser el centro de la vida de ambos. El amante es el que se encuentra en una situación de mayor inferioridad en el sentido de que tiene que soportar la carga de los celos para evitar que el cónyuge los experimente e impedir que se altere el equilibrio de poder. Esta desventaja suele compensarse por la creencia de que se encuentra con menos ataduras y mayor libertad para retirarse. El cónyuge víctima contribuye al hecho, determinando con su actitud el alcance de la infidelidad. Tanto el legítimo como el ilícito son amores absorbentes y

celosos y es común que el cónyuge infiel se escandalice si su cónyuge o su amante se relacionaran con otro. La infidelidad no deja de ser un hecho arriesgado e imposible de predecir sus consecuencias maritales (Lake, 1980).

La mentira y el engaño se convierten en un medio para sentirse más atractivo en la relación; un matrimonio apacible puede resultar aburrido (Lake, 1980). El mismo autor, encontró algunas frases que son muy frecuentes en el cónyuge víctima; como por ejemplo:

- Preferiría ignorarlo: preferiría no saber nada hasta que deba saberlo.
- No puede ser muy divertido: no dejes que eso sea más divertido que yo.
- Indignación con la amante más que con el cónyuge (en la mujer).
- Indignación con la cónyuge más que con el amante, incluso llegan al crimen (en los hombres).
- La mayoría de las esposas no sospechan siquiera.
- Las esposas siempre creen que sus esposos nunca las abandonarán y volverán a ellas.
- Es un riesgo necesario de correr.
- Complicidad, existen varias formas (acuerdo abierto, insinuación, inconscientes).

Con respecto al estado civil, poco se ha estudiado, pero los resultados que existen afirman que los hombres infieles se relacionan con mujeres solteras o sin compromiso mientras que las mujeres infieles buscan compañeros casados, también señalan que esta conducta es común en personas menores de 35 años; (Bonilla, 1993; Pick, Díaz Loving y Andrade, 1988; Streaan, 1986),

Por su parte Sharpsteen y Kirkpatrick (1997), encontraron que los efectos y las diferencias individuales en los celos difieren dependiendo del tipo de unión y del tipo de infidelidad sexual o emocional, encontrando que los hombres es más marcada la reacción ante una infidelidad sexual y en las mujeres ante una infidelidad emocional.

En todo matrimonio, el índice de probabilidades de infidelidad es alto, en las sociedades machistas los hombres se escandalizan mucho más por las relaciones extramaritales de sus esposas que ellas por las de su marido.

Así mismo Lake (1980), encontró algunos indicadores que son muy frecuentes hacia las *Actitudes de la amante*; como por ejemplo:

- No permitir que su situación y la vida de su amante le preocupe.
- Su rival o la esposa debe ser "menos mujer que ella" y la infidelidad es un castigo a su fracaso como mujer.
- Ser amante es más honrado que ser esposa.

El Código Civil Mexicano manifiesta en su Artículo 269 que cualquiera de los esposos puede pedir el divorcio por causa de adulterio de su cónyuge.

Bonilla en 1993, encontró que las principales consecuencias de la infidelidad que mencionaron los sujetos de su investigación son:

- 1) Separación.
- 2) Deterioro de la relación.
- 3) Afecciones emocionales en los miembros.
- 4) Beneficios.
- 5) Ambiguas.

Así mismo, Lake en 1980 encontró que los sujetos que viven una infidelidad reconocen de importancia el control entre los miembros, de la pareja, la reacción de los amigos, vecinos y la familia y, el manejo que le darán al acontecimiento.

Buss y Shakelford (1997), encontraron que los hombres más que las mujeres reportan utilizar la exhibición, la sumisión y las amenazas para retener a sus parejas y las

mujeres reportan incrementar las apariencias y los signos verbales de posesión; así mismo encontraron que los factores para retener a su pareja en los hombres se correlaciona con la juventud y el atractivo físico y en las mujeres los ingresos económicos y el estatus. En este estudio se menciona que los hombres más que las mujeres retienen a su pareja cuando perciben una probabilidad de infidelidad.

En una investigación con mujeres y hombres americanos de 18 a 69 años de edad sobre crímenes pasionales (Weir, 1992), se encontró que los esposos o los varones eran tratados más punitivamente que las esposas, las mujeres tendían a ser más punitivas en la asignación de sentencias de prisión, los sujetos casados y aquellos con familia consideraban el acto de matar al enfrentar una infidelidad más justificado que los sujetos solteros ó las parejas sin hijos.

En otro estudio en población estudiantil americana, sin graduar (Buss, 1992), se encontró que los hombres especialmente aquellos que han tenido relaciones sexuales extramaritales tendían a actuar fuertemente contra la infidelidad sexual de sus compañeras; mientras que las mujeres, respondían con mayor dureza a una infidelidad emocional de sus compañeros.

Por otro lado, Myer (1991), en una investigación que realizó sobre infidelidad masculina y enfermedades de transmisión sexual y la terapéutica individual y de pareja encontró que, sí existe relación entre el riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual como el SIDA, además de conducir al rompimiento de la relación y la disolución de la familia, donde la terapia se centra en una terapia individual y/o de pareja y se trabaja principalmente la comunicación y la exteriorización de los sentimientos.

En un estudio realizado en hombres y mujeres jóvenes en los Estados Unidos (Paul, 1994), no se encontraron diferencias por género en relación con el motivo para realizar acciones contra el rival. Sin embargo, los hombres tendieron más a señalar la frustración como causa de agresión contra la pareja. Así mismo, los resultados mostraron

que se devalúa más a una mujer que a un hombre que practican un acto infiel. Paul, también señala en 1991, que la infidelidad y los celos son construcciones que se modifican de acuerdo con la realidad social, económica y el rumbo moderno de las culturas.

En una investigación transcultural sobre estilos de confrontación ante una situación de celos en una población de rusos y mexicanos (Reidl, 1995) se señalan los siguientes estilos de afrontamiento: dos corresponden a los orientados al manejo emocional de la situación, y dos a la solución del problema situacional existente. Es decir, cuando una persona se entera de la comisión de un acto de infidelidad por parte de su pareja amorosa, puede reaccionar automodificándose cognoscitiva y conductualmente, manifestando una expresión emocional de descarga, tratando de resolver el problema por medio de una acción moralizadora, o del enfrentamiento directo del mismo.

También, se observa que en general, tanto varones como mujeres responden de la misma manera o con estilos semejantes, ante una situación de celos, aunque se alcanza a observar una tendencia en el sentido de que es más probable que los varones manifiesten una descarga emocional correspondiente a la situación, así como un afrontamiento más directo por parte de las mujeres, ante la misma situación. Por otro lado, se observó que los rusos indican que es más probable que manifiesten sus celos mediante una descarga emocional ante un acto de infidelidad cometido por la pareja, y recurran a una acción moralizadora como estilo de afrontamiento con más frecuencia, en comparación con los mexicanos.

Igualmente, es más probable que los mexicanos aprovechen la ocasión para "sacar los trapitos" de la pareja al sol, mientras que los rusos, hagan que no se dan por enterados, o se enojen y reaccionen violentamente, y en última instancia, asuman su responsabilidad de manera autopunitiva. En lo que se refiere a reacciones específicas, se observó que es más probable que se den reacciones emocionales negativas y se busque soporte social en el caso de los varones, mientras que es más probable no afrontar la situación, o afrontarla de manera directa, en el caso de las mujeres (Reidl, 1995).

En otra investigación sobre el perdón en las relaciones interpersonales cercanas (Mc Cullough y Worthington, 1997) reportaron que el perdón inhibe respuestas agresivas y permite a las personas comportarse constructivamente con las personas que las han ofendido, así mismo se menciona la conceptualización del perdón como un fenómeno motivacional y de empatía.

En una investigación sobre el significado de los eventos de la vida, en específico el divorcio y la infidelidad, se concluye que la investigación sobre estrés requiere el análisis más profundo de los significados personales de los eventos, proponiendo que lo que en apariencia son eventos iguales, de hecho son vividos como eventos diferentes por las personas (Riessman, 1989).

Por otra parte, Guevara (1998) postula que los avances en las relaciones de género parecen estar indicando en el género masculino actitudes de inseguridad e inestabilidad ante la creciente muestra de educación más igualitaria y más oportunidades en el terreno afectivo, laboral económico y social para ambos géneros lo que parece permitir a las mujeres una relectura desde otro lugar, redefiniendo sus funciones y su identidad, volcándose hacia el exterior, obteniendo la palabra, logrando una adecuada remuneración y reconocimiento a sus capacidades, y reformulando el concepto de amor y sexualidad, replanteando el círculo entre generosidad y el dar, ejerciendo el amor con plenitud, reconociendo lo que le pertenece y proponiendo relaciones humanas matizadas de amor, derechos, obligaciones y poder recíprocos, así como identidades independientes y autónomas.

## **METODOLOGÍA**

### ***PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:***

¿Existen diferencias por género en relación con la Actitud ante la Infidelidad, la Persona Infiel y los Estilos de Afrontamiento ante la Pareja Infiel y la infidelidad en mexicanos?

### ***OBJETIVOS***

1. Señalar si existen diferencias significativas por género en cuanto a la actitud ante la infidelidad y a la persona infiel, así como en los estilos de afrontamiento ante la persona infiel y la infidelidad en mexicanos.
2. Determinar si existen diferencias significativas por género en relación con el significado de acto infiel en mexicanos

### ***HIPÓTESIS CONCEPTUALES***

1.-La Actitud ante la Infidelidad y la Persona Infiel será diferente por género en México, ya que la infidelidad es interiorizada culturalmente como una forma de adaptación a la cultura y es vista como una muestra más de dominio y poder del género masculino. Por esto resulta ser más aceptable y usual la infidelidad masculina que la femenina, y la actitud que se asuma ante ella diferirá según el género de pertenencia.

2.- El significado de acto infiel en mexicanos será diferente según el género de pertenencia, ya que la cultura y la sociedad moldean los significados simbólicos y la conducta de hombres y mujeres.

3.- Existen diferencias por género en cuanto a los estilos de afrontamiento ante la pareja infiel y la infidelidad, puesto que la cultura moldea la expresión emocional y el funcionamiento social que implica entre otros aspectos la vida de pareja y de familia.

### ***HIPÓTESIS ESTADÍSTICAS***

1.-

Hi:- Existen diferencias estadísticamente significativas por género en cuanto a la actitud ante la infidelidad y la persona infiel, en mexicanos.

Ho: No existen diferencias estadísticamente significativas por género en cuanto a la actitud ante la infidelidad y la persona infiel, en mexicanos.

2.-

Hi:- Existen diferencias estadísticamente significativas por género en relación con el significado de acto infiel.

Ho: No existen diferencias estadísticamente significativas por género en cuanto al significado de acto infiel.

3.-

Hi:- Existen diferencias estadísticamente significativas por género en cuanto a los estilos de afrontamiento ante la posibilidad de ser objeto de una infidelidad.

Ho: No existen diferencias estadísticamente significativas por género en cuanto a los estilos de afrontamiento ante la posibilidad de ser objeto de una infidelidad.

## **VARIABLES**

### **VARIABLES DEPENDIENTES.**

#### *Definición conceptual:*

1. **Actitud Hacia la Infidelidad y hacia la persona infiel.** Esta es definida por Bonilla (1993) como el grado de favorabilidad que tiene uno o ambos cónyuges cuando buscan relaciones sexuales fuera del matrimonio; la actitud hacia la persona infiel la define como el grado de favorabilidad que se tiene hacia aquella persona que busca involucrarse en relaciones sexuales fuera del matrimonio. Para esta investigación la actitud se define con base en la Técnica de Diferencial Semántico como el grado de afecto positivo o negativo asociado a un objeto psicológico (Thurstone, 1927). La Actitud hacia la infidelidad la definimos como el grado de afecto positivo o negativo asociado al hecho de se establezcan relaciones sentimentales y amorosas fuera de una relación de pareja formal. Actitud hacia la persona infiel como el grado de afecto positivo o negativo asociado a la persona que establezca relaciones sentimentales y amorosas fuera de una relación de pareja formal.

**2. Significado de Acto infiel:** Para esta investigación se define como la representación cognoscitiva compuesta de elementos afectivos y de conocimiento que crean un código subjetivo de reacción, el cual refleja la imagen del universo que tiene la persona (Szalay y Bryson, 1973, citado por Valdez, 1991), factor representativo o disposición o expectativa que lleva a conformar mapas cognoscitivos que permiten explicar el significado psicológico y algunos elementos de la cultura subjetiva de los sujetos (Díaz Guerrero, 1973, citado por Valdez, 1991) hacia el acto de establecer relaciones sentimentales-amorosas fuera de una relación de pareja formal.

**3. Estilos de Afrontamiento ante la Infidelidad. Conjunto de esfuerzos cognoscitivos y conductuales permanentemente cambiantes, los cuales son desarrollados para hacer frente a las demandas específicas externas o internas y evaluadas como abrumadoras o desbordantes de los propios recursos (Lazarus y Folkman, 1986); en este caso, para hacer frente a la posibilidad de ser objeto de una infidelidad. Conjunto de opciones de respuesta ante una situación específica y que se clasifican de acuerdo con la función que desempeñan.**

*Definición operacional:*

**1. Actitud hacia la infidelidad y hacia la persona infiel.** Las respuestas o puntuación obtenida por los sujetos en una Escala Tipo Diferencial Semántico diseñada para tal efecto, validada por Bonilla en 1993, readaptada y revalidada para este estudio.

**2. Significado de acto infiel.** Respuesta emitida por los sujetos a una pregunta abierta diseñada para tal efecto y que fue sujeta a un análisis de contenido.

3. **Estilos de Afrontamiento ante la Infidelidad.** Respuestas o puntuación de los sujetos ante una Escala tipo Likert, diseñada y validada por Reidl (1995) sobre los Estilos de Afrontamiento ante una situación provocadora de celos, readaptada y revalidada para los fines de esta investigación. También incluye una pregunta abierta que fué sujeta a un análisis de contenido, el cual permitió distinguir el funcionamiento de cada persona.

## **VARIABLE INDEPENDIENTE**

### *Definición conceptual*

**GÉNERO.** Proceso individual y social de adquisición de características definidas culturalmente como femeninas o masculinas en una cultura dada; el sistema sexo-género es el conjunto de arreglos por los cuales una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos culturales de actividad humana (Rubin, 1986).

### *Definición operacional*

**GÉNERO.** El sexo reportado por los sujetos ante la pregunta pertinente en el instrumento.

## **CONTROL DE VARIABLES EXTRAÑAS**

El control de las variables se realizó mediante la constancia de condiciones.

## **MUESTRA**

Criterios de Inclusión para el piloteo y para poner a prueba las hipótesis:

- 1) Pertenecer al género masculino o femenino.
- 2) Edad entre los 20 y 50 años.
- 3) Escolaridad desde primaria hasta nivel superior.
- 4) Estado civil: solteros, casados y viudos.
- 5) No ser pareja entre sí y que tengan o hayan tenido pareja.
- 6) Pertenecientes a la clase media.
- 7) Participación voluntaria e individual en el estudio.
- 8) Tiempo de relación entre 1 a 40 años.

La selección de ambas muestras fue no probabilística de tipo intencional y por cuota, porque se constituyeron por sujetos que voluntariamente participaron, y que reunieron las características y cubrían la cuota establecida por género

## **DISEÑO DE INVESTIGACIÓN**

I. *Tipo de estudio:* Se realizó un estudio con carácter confirmatorio, descriptivo y de campo, ya que se pretendió conocer el estado actual del problema de investigación, así como descubrir las relaciones o interacciones entre las variables para obtener información sobre la realidad de dicho problema de investigación.

II. *Diseño de investigación:* Para el estudio piloto se realizó un diseño correlacional multivariado de una muestra y para la prueba de hipótesis un diseño de dos muestras independientes.

## **INSTRUMENTOS**

### **A. Características del Instrumento Inicial:**

1. Una encuesta Sociodemográfica con diez preguntas para determinar la situación sociodemográfica de los sujetos.\*

2. Una escala Monodimensional constituida por 18 reactivos para valorar el nivel socioeconómico.\*

3. Una escala tipo Diferencial Semántico con 34 reactivos de siete opciones de respuesta para valorar la actitud ante la infidelidad y la persona infiel elaborada y validada por Bonilla (1993)

4. Una pregunta abierta sobre el significado de acto infiel.\*

5. Una escala tipo Likert con 25 reactivos con seis opciones de respuesta y una pregunta abierta para medir estilos de afrontamiento ante la infidelidad, con base en una escala elaborada para medir estilos de afrontamiento ante una situación provocadora de celos, elaborada y validada por Reidl en 1995.

El Instrumento consta de instrucciones precisas para cada sección (Ver Anexo 1).

*\* Fueron diseñadas para la investigación.*

### **B. Aplicación del Instrumento Inicial:**

El instrumento se aplicó en forma individual, voluntaria y privada, presentando las instrucciones a seguir para cada escala.

### **C. Calificación:**

A las respuestas se les asignó un valor numérico de 0 ó 1, o bien se les ubicó en un continuo de 1 a 6 o de 1 a 7 respectivamente, según las características de la escala.

### **D. Características del *Instrumento Final* para poner a Prueba las Hipótesis de Trabajo:**

1. Una encuesta Sociodemográfica con nueve preguntas para determinar la situación sociodemográfica de los sujetos. +

2. Una escala Monodimensional constituida por 15 reactivos para valorar el nivel socioeconómico. +

3. Una escala tipo Diferencial Semántico con 27 reactivos de siete opciones de respuesta para valorar la actitud ante la infidelidad y la persona infiel elaborada y validada por Bonilla (1993). \*

4. Una pregunta abierta sobre el significado de acto infiel. +

5.-Una escala tipo Likert con 19 reactivos con seis opciones de respuesta y una pregunta abierta para medir estilos de afrontamiento ante la infidelidad, tomada de una escala elaborada para medir estilos de afrontamiento ante una situación provocadora de celos, elaborada y validada por Reidl en 1995.\* (Ver Anexo 2)

\* *Readaptada y revalidada para esta investigación.*

+ *Elaborada y validada para esta investigación.*

## ***VALIDEZ***

El Instrumento Inicial se aplicó a una población de 200 personas que reunían los criterios de inclusión de la muestra. Para la Revalidación del instrumento se determinó la validez de constructo por medio del Análisis Factorial con Rotación Varimax, quedando constituido por reactivos con peso factorial igual o mayor a 0.40.

## ***CONFIABILIDAD***

Para valorar la consistencia interna de los reactivos que constituyeron la Escalas finales sobre la Actitud ante la Infidelidad y la Persona Infiel y los Estilos de Afrontamiento ante una Pareja Infiel y la infidelidad se aplicó un Coeficiente de Confiabilidad Alpha de Crombach, puesto que la mayoría de las escalas tenían más de dos opciones de respuesta.

Para validar y confiabilizar la escala de Nivel socioeconómico se aplicó un Análisis de Rasch.

Los resultados se describen en el capítulo de Análisis Estadístico.

## ***PROCEDIMIENTO***

El Instrumento Final se aplicó a 200 sujetos hombres y mujeres que reunían los criterios de inclusión y que cubrían la cuota establecida por género, es decir, 50% hombres y 50% mujeres.

Los cuestionarios se autoaplicaron en forma individual, voluntaria y privada haciendo hincapié en que se trataba de una investigación sobre las características de las relaciones de pareja, y que al contestar no había respuestas buenas o malas, sino indicadores; además se señaló que la información que proporcionarían sería anónima.

Por las características de anonimato de la investigación, los sujetos fueron abordados en sus lugares de trabajo o en zonas de esparcimiento para solicitarles su cooperación voluntaria e indicándoles que contestaran con calma, pues de ello dependía el buen término de la investigación, así como la obtención de resultados fidedignos (Ver Anexo 1).

Una vez aplicados los 200 instrumentos se procedió a clasificar y organizar los datos recolectados para realizar el análisis estadístico y su presentación.

## ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Partiendo del tipo de estudio, el nivel de medición de las variables y la distribución de los datos se aplicaron las siguientes estadísticas para revalidar y confiabilizar el instrumento y poner a prueba las pruebas de hipótesis:

**1. Análisis de Frecuencias** con la finalidad de conocer los valores de las medidas de tendencia central, el sesgo, la kurtosis y los porcentajes de las respuestas en cada opción de los reactivos para analizar como se distribuían los datos.

**2. Análisis de Rasch** para validar y confiabilizar la Escala del nivel Socioeconómico por ser de tipo monodimensional y contar con dos opciones de respuesta: 0 y 1.

**3. Análisis de Factores con extracción de Componentes Principales y Rotación Varimax** para obtener la validez de construcción del instrumento sobre la Actitud ante la Infidelidad, la Persona Infiel y los Estilos de Afrontamiento ante la posibilidad de ser objeto de una infidelidad, dado el tamaño de la muestra.

**4. El Coeficiente de Consistencia Interna con la Prueba Alpha de Crombach** se aplicó a las preguntas que quedaron en cada factor y que constituyeron el contenido del Instrumento Final para determinar su confiabilidad, porque el instrumento estuvo constituido por reactivos de opción múltiple con más de dos opciones de respuestas y las escalas tenían el mismo número de opciones.

**5. Prueba T de Student** para dos muestras independientes en cada factor para comparar el perfil de respuestas en cada grupo. Para valorar si existían diferencias

significativas entre hombres y mujeres, se empleó este método dada la distribución normal y la igualdad de varianza.

**6. Análisis de Discriminantes** para todos los reactivos del instrumento con el fin de comparar los perfiles de respuesta entre los grupos así como saber en que variables había diferencias y para clasificar a los individuos en uno de los grupos establecido.

**7. Chi Cuadrada** para dos muestras independientes para analizar los resultados obtenidos de la cuarta categoría resultante del Análisis de Contenido de las respuestas a las preguntas abiertas sobre el significado de Acto Infiel y de todos los estilos de Afrontamiento ante la posibilidad de ser objeto de una infidelidad. Se recurrió a este procedimiento porque los datos se distribuyeron en categorías discretas y se compara la proporción de casos en las diferentes categorías de un grupo en las del otro grupo, dado que la hipótesis de investigación supone que existen diferencias

**8. Prueba Binomial de una cola para muestras pequeñas** para la primera categoría y el tercer inciso de la tercera categoría resultantes del Análisis de Contenido de la pregunta abierta sobre el significado de acto infiel, puesto que este procedimiento muestra los diferentes valores que pueden presentarse bajo la hipótesis nula. Esta prueba se emplea cuando los puntajes están distribuidos en dos clases, y señala que tan probable es que las frecuencias obtenidas se hayan extraído de una población con valor específico de la proporción de casos de una clase.

**9. Prueba Binomial de una cola para muestras grandes** para la segunda categoría y el cuarto inciso de la tercera categoría resultantes del Análisis de Contenido de la pregunta abierta sobre el significado de Acto Infiel dado que el número total de sujetos es mayor de 25.

## ***RESULTADOS***

El análisis de frecuencias practicado a los reactivos, indicó que los valores de sesgo y kurtosis se encontraban en límites aceptables, excepto en el caso de seis preguntas correspondientes a las escalas de evaluación de la Actitud hacia la persona infiel y la Infidelidad, y la Escala de evaluación de Estilos de Afrontamiento. Sin embargo, dado que el sesgo no fue muy significativo se decidió dejar todos los reactivos ya que dichos instrumentos se revalidarían.

### ***DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA***

La muestra se conformo por 200 sujetos de los cuáles 100 sujetos fueron del sexo masculino y 100 sujetos correspondieron al sexo femenino. De ellos, 110 sujetos pertenecieron al estado civil casado y 90 sujetos al estado civil soltero. En cuanto a la edad, 170 sujetos contaban con una edad entre los 20 y 50 años, y el promedio de edad fue de 35 años. Por lo que se refiere a la escolaridad de los sujetos, esta fluctuó entre la primaria hasta el nivel superior, el promedio que se obtuvo de escolaridad en la muestra fue de enseñanza media superior. Es importante señalar que las personas que participaron en la investigación no eran pareja entre sí. Por último, de la muestra total 140 sujetos se encontraron como personas de clase media.

# ANÁLISIS FACTORIAL PARA DETERMINAR LA VALIDEZ DE CONSTRUCCIÓN DEL INSTRUMENTO SOBRE LA ACTITUD ANTE LA PERSONA INFIEL Y LA INFIDELIDAD Y LOS ESTILOS DE AFRONTAMIENTO ANTE LA INFIDELIDAD

## ESCALA DE ACTITUD ANTE LA PERSONA INFIEL

El Método de Factorización fue el de Ejes Principales con Rotación Varimax.

La estructura factorial inicial tuvo 5 factores que explicaban el 60% de la varianza, iteró 19 veces y se obtuvieron después de la rotación dos factores que explicaban el 38% de la varianza.

Los factores que se consideraron fueron aquellos que obtuvieron valores Eigen mayores de 1 y la rotación para converger tomó siete iteraciones. Se escogieron para formar parte de los factores aquellas preguntas que tenían los cargas más altas. Las preguntas que no entraron en ningún factor se eliminaron, y para las preguntas que quedaron en cada factor se les determinó su confiabilidad mediante un Coeficiente de consistencia interna Alfa de Cronbach.

### Factor 1 "Adjetivos de connotación Moral"

### Factor 2 "Adjetivos de connotación Social"

	<i>Carga Factorial</i>		<i>Carga Factorial</i>
deshonesta-honesta	.74311	amorosa-odiosa	.42368
buena-mala	.68435	divertida-aburrida	.71542
inmoral-moral	.66489	inteligente-tonta	.52629
responsable-irresponsable	.65004	antipática-simpática	.45653
agradable-desagradable	.63715	alegre-triste	.31605
piadosa-cruel	.56958	audaz-cobarde	.28541
amorosa-odiosa	.44607		
despreciable-admirable	.50438		
hipócrita-sincera	.28959		
insoportable-soportable	.38219		

**Confiabilidad**            0.88 ( Muy buena )    **Confiabilidad:**            0.79 (Buena o aceptable)

## Escala de Actitud ante la Infidelidad

El método de Factorización fue el de Ejes Principales con Rotación Varimax. Este inicialmente extrajo dos factores después de tres iteraciones que explicaban el 54% de la varianza; después de ocho iteraciones y la rotación, se encontró un solo factor, y este único factor explica el 41.8% de la varianza quedando constituido por todos los reactivos menos dos.

### **Factor 1 "Adjetivos de connotación Moral y Social"**

#### *Carga Factorial*

peligrosa-segura	.76466
cruel-piadosa	.75007
irresponsable-responsable	.68240
despreciable-admirable	.57275
desagradable-agradable	.55260
moral-inmoral	.54019
profunda-superficial	.32248
alegre-triste	.32821
buena-mala	.41279
sana-enferma	.42113
soportable-insoportable	.41653
dolorosa-placentera	.42924

**Confiabilidad:** 0.90 (Muy buena o Excelente)

## Escala de Estilos de Afrontamiento

En la estructura factorial inicial se encontró 3 factores que explicaban el 54% de la varianza, iteró nueve veces y después de rotados se redujeron a tres factores que explicaron el 31.4% de la varianza en la estadística final.

## Factor 1 "Negación y Minimización del Hecho"

	<i>Carga Factorial</i>
-Decirme a mi mismo que mi pareja no quiso en realidad hacerme lo y continuar con la relación	.72619
-Admitir ante mi pareja que la he estado descuidando y que voy a mejorar mi comportamiento	.63019
-Señalarle a mi pareja lo buena que es nuestra relación para ella (él)	.62731
-Tratar a mi pareja mejor que antes para que me vea como más bueno que la otra persona	.62182
-Dar a mi pareja en forma calmada las razones por las cuales no debería cometer eso	.61809
-Hacer que mi pareja se preocupe acerca de mis deseos de continuar la relación expresándole duda de confiar en su fidelidad	.51041
-Hacerle notar a mi pareja que su conducta no esta de acuerdo con la religión	.49706
-Preguntarle a mi pareja como me pudo hacer eso después de todo lo que yo he hecho por ella	.30515

Confiabilidad: 0.81 (Muy buena )

## Factor 2 "Reacciones emocionales extremas, evasión de la confrontación directa"

	<i>Carga Factorial</i>
-Enojarme y desquitarme con algún objeto u otra persona	.61444
-Maldecir y lanzarle acusaciones a mi pareja	.60306
-Hacerle una escena llorando, gritando o armar un escándalo	.59505
-Pegarle a mi pareja	.50037
-Hacer algo para que mi pareja se sienta celoso	.45364
-No confrontar a mi pareja y hablar con un amigo sobre el evento	.38136

Confiabilidad: 0.70 (Buena o aceptable )

### Factor 3 "Evaluación de la situación y enfrentar directamente el problema con soluciones definitivas"

	<i>Carga Factorial</i>
-Decirle a mi pareja lo que siento respecto a sus acciones	.67335
-Preguntarle a mi pareja en forma directa que siente hacia mi y cuáles son sus intenciones respecto a nuestra relación	.55885
-Terminar la Relación con mi pareja	.37900
-Recordarle a mi pareja que no es la primera cosa errónea que hace y mencionarle sus errores previo	.35049

Confiabilidad: 0.51 (No es idonéa, pero no se debe al azar)

### Técnica de Rasch

Para validar y confiabilizar la **Escala del Nivel Socioeconómico**, se realizó un análisis de Rasch a los 18 Reactivos que originalmente constituían la escala y se encontró que 15 de ellos conformaron una **Escala Monodimensional** que se ajustaron al **Modelo de Rasch**, los cuales son los siguientes:

- |                             |                       |
|-----------------------------|-----------------------|
| 1) Luz                      | 9) Auto               |
| 2) Techo de concreto        | 10) Seguro de Auto    |
| 3) TV Color                 | 11) Secadora          |
| 4) Calentador               | 12) Servidumbre       |
| 5) Regadera                 | 13) T.V. por cable    |
| 6) Lavadora Ropa            | 14) Teléfono celular  |
| 7) Teléfono                 | 15) Antena parabólica |
| 8) Reproductor de discos C. |                       |

La escala final presentó una confiabilidad de 0.80, que es buena, proporcionando un promedio de información de 3.85 respecto al esperado que sería de 4.37 y se pueden obtener calificaciones de 0 a 14, así como clasificar a los sujetos de acuerdo con su puntuación como pertenecientes a la clase alta, media o baja.

## **RESULTADOS DE LAS PRUEBAS DE HIPÓTESIS**

### **DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA**

La muestra estuvo constituida por 200 sujetos con las siguientes características:

#### **Sexo**

De los 200 sujetos 101(50.5%) fueron hombres y 99(49.5%) mujeres.

#### **Edad**

Los 200 sujetos mostraron una edad media de 35 años, un modo de 36 años y una desviación estándar de 11 años, es decir la mayoría tenían entre 24 y 46 años de edad.

#### **Lugar de nacimiento**

El 68.5% de los sujetos nacieron en el D. F.; el 24 % en provincia; el 5 % en el Estado de México; y el 2% en el Extranjero.

#### **Religión**

Se encontró que la mayoría de los sujetos son católicos, 76%; 11% manifestó no profesar ninguna religión; el 7% reportó profesar otra religión; 5.5% manifestó profesar la religión protestante; y el .5% manifestó profesar la religión judía.

### **Estado civil**

En relación al estado civil, se observó que la mayoría de las sujetos eran casados o vivían en unión libre, 55.5%; siguiendo los solteros, 34%; divorciados, 7.5%; viudos, 2%; y otro, 1%.

### **Tiempo en la Relación**

Respecto al tiempo en la relación se encontró que los sujetos tenían en promedio 10 años, con una desviación estándar de 9, lo que significa que tienen entre 1 y 19 años de relación. Correspondiendo el mayor porcentaje al periodo de un mes a un año, 15.5%; y el menor porcentaje, 3%, al mayor número de años de relación.

### **Nivel de Estudios**

En cuanto a este aspecto se observó que la mayoría de los sujetos han cursado carrera universitaria 34.5%; siguiendo el nivel de preparatoria o equivalente con 25.5%; el nivel de secundaria con 16.5%; el nivel de posgrado 9.5%; el nivel de primaria completa con 8.5% y un 5.5% correspondió a los menores niveles de escolaridad.

### **Trabaja si o no**

Respecto al hecho de encontrarse trabajando o no y su jornada de trabajo, se encontró que la mayoría trabaja tiempo completo, 55%; medio tiempo, 28%; sin trabajo, 12% y 5% correspondió a personas retiradas o jubiladas y subempleadas.

## **Ocupación**

Respecto al tipo de ocupación, se observaron los siguientes porcentajes: investigadores, profesionistas, sin especialidad, coordinadores de área y académicos, 20.5%; auxiliar administrativo, mensajero, impresor, estilista, chofer y electricista, 18%; secretaria, publicista, guía de turista y oficinista, 16%; capturista, profesor de primaria, fotógrafo, diseñador, redactor, laboratorista, 9.5%; ama de casa, 7.5%; estudiantes, 7%; empleados de intendencia, 6%; analista profesional, encargado de negocios, jefe de oficina, enfermeros profesionista especialista o con dos profesiones y jefe de departamento, 5%; jubilados y estudiantes con subsidio, 3%; otros, 2%.

## **Nivel Socioeconómico**

Para valorar este rubro se utilizó una *Escala Monodimensional* que nos permitió valorar los servicios con los que cuentan en su casa la muestra estudiada. Se observaron los siguientes datos: una media de 8, que quiere decir que la mayoría tiene 8 de los 15 servicios; la desviación estándar fue de 3, es decir, que la mayoría de personas tenía 8 de esas cosas más o menos 3 de ellas. En términos de percentiles, el 25% de personas tiene solamente 7 de estos servicios y otro 25% de personas tenía 10 de esos servicios. La mayoría tiene entre 7 y 10 de los servicios; siendo pocas las personas que contaban con menos servicios.

De acuerdo con esta escala el 34% de los sujetos podrían clasificarse como de clase media, el 33.5% como de clase baja y 32.5% como de clase alta.

## PRUEBAS T PARA COMPARAR HOMBRES Y MUJERES EN CADA FACTOR.

Tabla 1. Pruebas T para comparar Hombres y Mujeres en cada factor

VARIABLE	No. DE CASOS	$\bar{X}$	S	T	gl	N. sig.
<b>FACTOR 1 PERSONA INFIEL</b>						
Masc.	101	2.9574	1.393	<b>2.35</b>	198	
Fem.	99	2.5323	1.147	<b>2.36</b>		<b>.019</b>
<b>FACTOR 2 PERSONA INFIEL</b>						
Masc.	101	3.9785	1.498	1.07	198	.284
Fem.	99	3.7576	1.411	1.07		
<b>FACTOR 1 INFIDELIDAD</b>						
Masc.	101	2.7475	1.352	<b>2.15</b>	198	
Fem.	99	2.3687	1.123	<b>2.16</b>		<b>.032</b>
<b>FACTOR 1 ESTILOS DE AFRONTAMIENTO</b>						
Masc.	101	3.0580	1.379	-.45	198	.656
Fem.	99	3.1457	1.399	-.45		
<b>FACTOR 2 ESTILOS DE AFRONTAMIENTO</b>						
Masc.	101	1.8795	1.004	.01	198	.996
Fem.	99	1.8788	.980	.01		
<b>FACTOR 3 ESTILOS DE AFRONTAMIENTO</b>						
Masc.	101	27.9769	7.256	-.08	198	.935
Fem.	99	28.0640	7.783	-.08		

$\bar{X}$ : Promedio de calificación en los factores

S: Desviación estándar

T: Valor de la Prueba T

gl: Grados de Libertad

sig.: Nivel de significancia

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas del .019 en el primer factor de Persona Infiel que corresponde a Adjetivos de Connotación Moral, y en el único factor de Infidelidad encontrado que corresponde a Adjetivos Morales y Sociales con una diferencia estadísticamente significativa del .032.

## ANÁLISIS DE DISCRIMINANTES DE TODAS LAS PREGUNTAS QUE CONSTITUYERON EL INSTRUMENTO

### ANÁLISIS DE DISCRIMINANTES DE LOS REACTIVOS SOBRE LA ACTITUD HACIA LA PERSONA INFIEL. DIFERENCIAS POR GÉNERO

Se incluyeron 25 variables que constituyen pares de adjetivos opuestos sobre características de la persona infiel. Para este análisis se consideraron las 200 sujetos que constituyeron la muestra. El procedimiento utilizado fue un Análisis de Discriminantes paso a paso tipo Wilks' encontrando que se constituye una función Canónica Discriminante estadísticamente significativa en la cual entran 4 preguntas que distinguen la forma en que responden hombres y mujeres a estos reactivos.

*Tabla 2. Análisis de Discriminantes de los reactivos sobre la Actitud hacia la persona infiel. Diferencias por género*

FUNCIÓN 1	
Función Canónica Discriminante	1
Valor Eigen	.1752
Porcentaje de varianza	100.00
Correlación canónica	.3861
Wilks Lambda	.850928
Chi Cuadrada	31.640
Grados de libertad	4
Significancia	.0000
Centroides Hombres	.41231
Centroides Mujeres	-.42064

Tabla 2a. Coeficientes Estandarizados de la Función Canónica Discriminante y Pruebas F de los reactivos que entraron en la Función

REACTIVO	COEFICIENTE	$\bar{X}$ H	$\bar{X}$ M	F
Odiosa -Amorosa	-.78721	3,57426	3,91918	9,76424
Deshonesta-Honesta	.62906	2,68317	1,82828	10,18812
Hipócrita-Sincera	.61380	2,96040	1,95960	9,76424
Audaz-Cobarde	.44253	3,99010	3,46465	8,54037

Tabla 2b. Exactitud de Predicción de Membresía de Grupo en relación con las respuestas a los reactivos sobre la Actitud hacia la Persona Infiel

GRUPO REAL	No. DE CASOS	PREDICCIÓN GRUPO DE PERTENENCIA	
		Grupo Predicho (1)	Membresía de Grupo (2)
Grupo 1 Masculino	101	68 67,3%	33 32,7%
Grupo 2 Femenino	99	27 27,3%	72 72,7%

Porcentaje de casos correctamente clasificados: 70%

Los resultados muestran que se constituye una Función Canónica Discriminante estadísticamente significativa en la que entran cuatro preguntas que distinguen la forma en que responden hombres y mujeres, el reactivo amorosa y odiosa respecto a la persona infiel es el que mejor distingue dado el Coeficiente de la Función Canónica Discriminante que presenta que es el más elevado, las mujeres obtienen una media más alta que los hombres lo cual quiere decir que las mujeres perciben a la persona infiel como menos odiosa que los hombres; en el reactivo deshonesto-honesto también se aprecia buena

capacidad para distinguir entre hombre y mujeres, observándose una media más alta en los hombres, que significa que los hombres perciben como más honesta a la persona infiel que las mujeres; en el reactivo hipócrita y sincera también se aprecia buena capacidad para distinguir entre hombres y mujeres, observándose una media más alta en los hombres, lo que quiere decir que los hombres perciben a la persona infiel como más sincera que las mujeres; el reactivo que menos distingue entre hombres y mujeres es el de Audaz y cobarde, observándose una media más alta en los hombres, lo que quiere decir que los hombres perciben a la persona infiel como más audaz que las mujeres. En términos generales se observa que los **hombres están en una posición en que presentan mayor favorabilidad hacia la persona infiel que las mujeres.**

Conociendo como responden los sujetos a esas cuatro preguntas que forman la función, se puede predecir con un 70% de acierto (aceptable) si se trata de un hombre ó una mujer; la mayoría de los varones fueron predichos como varones y la mayoría de las mujeres fueron predichas como mujeres.

## ANÁLISIS DE DISCRIMINANTES DE LOS REACTIVOS QUE VALORAN LA ACTITUD HACIA LA INFIDELIDAD. DIFERENCIAS POR GÉNERO

Se incluyeron 19 variables que constituyen pares de adjetivos opuestos sobre características de la Infidelidad. Se consideraron los 200 sujetos que constituyeron la muestra.

*Tabla 3. Análisis de Discriminantes de los reactivos sobre la Actitud ante la Infidelidad. Diferencias por género*

FUNCIÓN 2	
Función Canónica Discriminante	1
Valor Eigen	,0314
Porcentaje de varianza	100,00
Correlación canónica	,1745
Wilks Lambda	,969533
Chi Cuadrada	6,111
Grados de libertad	1
Significancia	,0134
Centroides Hombres	.17463
Centroides Mujeres	-.17815

*Tabla3a. Coeficientes Estandarizados de la Función Canónica Discriminante y Pruebas F de los reactivos que entraron en la función*

REACTIVO	COEFICIENTE	$\bar{X}$	$\bar{X}$	F
		HOMBRES	MUJERES	
Agradable-Desagradable	1,00000	3,02970	2,36364	6,22204

*Tabla 3b. Exactitud de predicción de Membresía de Grupo en relación con las respuestas a los reactivos sobre Actitud ante la Infidelidad*

GRUPO REAL	No. DE CASOS	PREDICCIÓN GRUPO DE PERTENENCIA	
		Grupo Predicho	Membresía de Grupo
Grupo 1 Masculino	101	53 52,5%	48 47,5%
Grupo 2 Femenino	99	40 42,4%	59 59,1%

Porcentaje de casos "agrupados" correctamente clasificados: 56 %

Los resultados indican que se constituye una Función Canónica Discriminante estadísticamente significativa en la que entró un reactivo que distingue la forma en que responden hombres y mujeres en relación con la actitud ante la infidelidad. Este reactivo esta constituido por los adjetivos agradable y desagradable, observándose una media más alta en los hombres, lo cual quiere decir que los hombres presentan mayor favorabilidad hacia la infidelidad que las mujeres.

Conociendo como responden los sujetos a esta pregunta, se observa que el porcentaje de predicción es bajo aunque un poco mejor que el azar, es decir, que se puede predecir con un 56% de acierto si se trata de un hombre o una mujer.

Se observó que la Escala de Actitud hacia la persona infiel fue la que presentó mejor capacidad de discriminación y clasificación de los sujetos al grupo de pertenencia.

## **ANÁLISIS DE DISCRIMINANTES DE LOS REACTIVOS QUE VALORAN LOS ESTILOS DE AFRONTAMIENTO ANTE LA INFIDELIDAD. DIFERENCIAS POR GÉNERO**

Ninguna variable calificó para el análisis porque aparentemente no hay diferencias en la forma de responder entre hombres y mujeres, cuando se analizan las repuestas de los sujetos ante las preguntas que miden Estilos de Afrontamiento.

## **ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LAS RESPUESTAS A LA PREGUNTA ABIERTA SOBRE EL SIGNIFICADO DE ACTO INFIEL.**

Los resultados se clasificaron y trabajaron estadísticamente en cuatro categorías con base en la distribución de los datos.

Los resultados indican que en términos generales parece no existir diferencias significativas entre hombres y mujeres mexicanos en relación a la connotación de un acto infiel. El análisis de contenido arrojó las cuatro categorías señaladas en la Tabla 4, en cuanto a la connotación que atribuyen hombres y mujeres a un acto infiel.

*Tabla 4. Estadísticas del Análisis de Contenido de la Pregunta Abierta sobre el significado de Acto Infiel*

Categorías	Frecuencias			Prueba Estadística	Resultados
	M	H	T		
I. EVIDENCIAS	14	9	23	Prueba Binomial de una cola para muestras pequeñas	P=0.20 Se acepta la Ho
II. BUSCAR OTRA COMPAÑIA	25	29	54	Prueba Binomial de una cola para muestras grandes	Z=0.41 P=0.34049 Se acepta la Ho
III. CARACTERÍSTICAS DE PERSONALIDAD					
a) Inseguridad	4	0	4	No procede ningún Procedimiento Estadístico dado el valor de N	Se acepta Ho
b) Inestabilidad	3	0	3		
c) Cobardía	4	1	5	Prueba Binomial de una cola para muestras pequeñas	P=.188 Se acepta Ho
d) Deshonestidad e Hipocresía	21	29	50	Prueba Binomial de una cola para muestras grandes	Z=1.11 P=.1335 Se acepta Ho
IV FALLAR AL COMPROMISO RELIGIOSO MORAL, SOCIAL Y DE PAREJA				Chi cuadrada para dos muestras independientes	X <sup>2</sup> =5.95 gl=3 Se acepta Ho
a) Fallas al compromiso Religioso Moral y Social	12	10	22		
b) Faltar al Respeto	9	6	15		
c) Fallar a la confianza de otro	6	6	12		
d) Fallas en la Relación	2	10	12		

M: Mujeres

H: Hombres

T: Total

Ho: No hay diferencias estadísticamente significativas

## ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LAS RESPUESTAS A LA PREGUNTA ABIERTA SOBRE ESTILOS DE AFRONTAMIENTO ANTE LA POSIBILIDAD DE SER OBJETO DE UNA INFIDELIDAD

*Tabla 5. Análisis Estadístico del análisis de contenido de la pregunta abierta sobre los Estilos de Afrontamiento Ante la Infidelidad.*

Estilos de Afrontamiento	Frecuencias Observados			Tratamiento Estadístico	Resultados
	M	H	T		
Negación del Hecho	11	13	24	Chi cuadrada para 2 muestras independientes	$X^2 = 2.1$ $gl = 2$ $n.s. = 0.5$ Se acepta $H_0$ .
Reac. Emocionales Extremas	3	1	4		
Evaluación y Enfrentamiento Directo	32	20	52		

$X^2$  : Valor de Chi cuadrada

gl: grados de libertad

n.s.: nivel de significancia

$H_0$ : No hay diferencias estadísticamente significativas

M: Mujeres

H: Hombres

De acuerdo con la tabla anterior no existen diferencias significativas entre géneros en relación con los Estilos de Afrontamiento ante la Infidelidad. Sin embargo, con base al análisis de los porcentajes se aprecia cierta tendencia a marcar diferencias, así se observa que de la población total (200 personas) sólo 40% (80 personas) contestó a la pregunta abierta sobre estilos de afrontamiento ante la posibilidad de ser objeto de una infidelidad.

De estas 80 personas 52 (65%) reportaron que utilizarían la evaluación y enfrentamiento directo de la situación buscando soluciones definitivas, incluso proponiendo acciones preventivas; (30%) reportaron que utilizarían la negación y la minimización del hecho y 4 (5%) reportó que recurriría a reacciones emocionales extremas y a la evasión de la confrontación directa. De las 80 personas que contestaron a la pregunta abierta 46 (57.5%) fueron mujeres y de éstas, 32 (69.5%) reportaron que utilizarían el enfrentamiento directo del problema buscando o proponiendo soluciones definitivas; 11 de ellas (23,9%) reportaron que recurriría a la negación y minimización del hecho, incluso a la autculpabilidad y 3 de ellas (6.5%), mencionó que recurrirían a las reacciones emocionales extremas y a la evasión de la confrontación dejando al otro decidir la situación. De las 80 personas que contestaron a la pregunta abierta sobre este mismo punto; 34 (42.5%) fueron hombres y de éstos 20 (58.8%) reportaron que utilizarían la evaluación y el enfrentamiento directo del problema buscando soluciones definitivas, sin embargo el porcentaje de hombres que recurrirían a este estilo es 10% menor que el de mujeres; 13 de ellos (38.2%) reportaron que recurrirían a la negación y minimización del hecho siendo en este estilo el porcentaje de hombres un 14% más que el porcentaje de mujeres que manifestaron recurrir a él. Finalmente, el 2.9% menciona recurrir a las reacciones emocionales extremas; en este sentido se aprecia que las mujeres aceptan recurrir a este estilo en un 4% más que los hombres.

En resumen, con base en el análisis de frecuencias observadas se observa que en la muestra estudiada **hubo poca respuesta ante la pregunta abierta sobre los Estilos de Afrontamiento. La mayoría de las personas que contestaron reportaron utilizar la evaluación, el enfrentamiento directo y las soluciones definitivas.** Un porcentaje menor refirió recurrir a la negación y a la minimización del hecho; de este porcentaje, los hombres recurren más que las mujeres. Finalmente, pocas personas recurrieron a reacciones emocionales extremas, pero de estas personas, las mujeres recurren más que los hombres. También se observó que las mujeres recurren más al enfrentamiento directo que los hombres.

## INTERPRETACIÓN Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Con base en los postulados revisados en el Capítulo de Antecedentes, fue interés del presente estudio determinar si existen diferencias entre hombres y mujeres mexicanos en relación a la actitud ante la infidelidad, la persona infiel, el acto infiel, los estilos de afrontamiento ante la infidelidad y en su caso cómo son estas diferencias, los resultados indicaron lo siguiente:

El instrumento utilizado fue válido y confiable para el objetivo de investigación, las Escalas diseñadas permitieron analizar las hipótesis de investigación.

La población estuvo conformada por hombres (50.5%) y mujeres (49.5%) mexicanos que no eran pareja entre sí, con una relación de pareja formal, con 10 años en promedio de relación, edad promedio de 35 años, nacidos en el D.F., profesantes de la religión católica(76%), con escolaridad promedio de Licenciatura (34.5%). Entre los puestos de la población estudiada sobresalen los Empleados Administrativos, Oficinas, Autoempleados (34%) y, Profesionistas de tiempo completo (20.5%), en donde el 55% de ellos trabaja 8 horas o más. En cuanto al nivel socioeconómico se encontró que la población estuvo constituida de manera homogénea entre las tres clases consideradas (clase baja, media y alta).

En relación con las hipótesis de investigación, los resultados indicaron que la población estudiada mostró una actitud poco favorable hacia la infidelidad, coincidiendo en este punto en lo planteado por Ellis (1962), ya que sostiene que infidelidad es percibida socialmente en forma negativa.

En cuanto a que la infidelidad es menos aceptada en sociedades urbanas, se encontró en este estudio, coincidencias similares ya que la muestra se conformó con población urbana. Así mismo, se asemeja con lo que plantea Mullen (1991) respecto a la diferencia de clase y la forma en que el prestigio es distribuido, regulado y expresado socialmente y en donde el género y la sexualidad símbolos, productos o construcciones culturales permiten delimitar con mayor precisión cómo la diferencia cobra dimensión de desigualdad, desde la asimétrica distribución de tareas hasta estructuras de prestigio, legitimizando las desigualdades más allá de la política, los valores y las ideologías que, también facilita entender muchos aspectos de las relaciones sociales entre géneros en las culturas modernas (Cabruja, 1995).

Es importante retomar lo planteado por Lamas en 1986, con relación a que hombres y mujeres de un mismo rango siempre están mucho más cerca entre sí que de hombres y mujeres de otro estatus. Lo cual, explicaría los resultados encontrados en la investigación de la presente tesis.

Por otra parte, los resultados señalan que existen diferencias en el perfil de respuesta entre géneros, es decir en la clasificación de los sujetos al género de pertenencia de acuerdo con sus respuestas a las Escalas, permitiendo deducir que existe diferente connotación hacia la persona infiel y la infidelidad entre hombres y mujeres mexicanos, lo cuál se explica en función a lo planteado por Díaz Guerrero (1973) citado por Valdez (1991), respecto al significado connotativo atribuido a los conceptos mismos que se

consideran representaciones individuales de la cultura o estructura social a la que se pertenece con la consiguiente influencia de variables biológicas, históricas y socioculturales en la estructuración interna de los individuos; afirmando lo encontrado por Bonilla (1993) en relación a que hay diferencias entre hombres y mujeres en la forma de responder a las Escalas de Actitud ante la infidelidad.

Es significativo para el sentido de esta investigación, que dentro de las diferencias encontradas la Escala de Actitud hacia la persona infiel haya sido la que presentó una mayor capacidad de clasificación de los sujetos al género de pertenencia, marcándose las diferencias en adjetivos de connotación moral y social donde los varones mostraron mayor favorabilidad o afecto positivo hacia la persona infiel y la infidelidad, es decir, mostraron una actitud más favorable hacia la persona infiel y la infidelidad que las mujeres; esto afirma lo propuesto por Bonilla (1993), en este mismo sentido y se explica en función de que la infidelidad es un hecho favorecido culturalmente entre el género masculino por lo que, las respuestas de hombres y mujeres tienden a responder a un patrón de adaptación a los estereotipos masculinos y femeninos históricamente atribuidos y construidos culturalmente; prevalecientes en la mayoría de las culturas actuales, entre ellas la mexicana y que implica características, comportamientos, actitudes y funciones específicas como es el caso en los varones de dominio, conquista, posesión, poligamia, ausencia física y emocional del grupo familiar, intrepidez, reto, búsqueda de poder y control, donde la condición de engaño, novedad y acto ilícito le confieren mayor atracción a la infidelidad; mientras que el estereotipo femenino contempla actitudes y características tales como amabilidad, ternura, generosidad, apego al deber dogmático, sumisión, abnegación, fragilidad, entrega incondicional a los hijos y al marido, autonegación y sacrificio de intereses personales, deseos, derechos y realización personal y sexual (Díaz Guerrero, 1994; Guevara, 1996). Donde la infidelidad se vive como un eje de asimetría social y una actitud de ejercicio de poder y control del género masculino sobre el femenino (Lamas, 1986).

Por otra parte, los resultados señalan que en relación con el significado de acto infiel, no hay diferencias en el perfil de respuestas entre hombres y mujeres, tanto los hombres como las mujeres aludieron a categorías o adjetivos semejantes con connotación negativa de tipo emocional, social y moral como es el caso de fallas al compromiso religioso, moral, social y de pareja, características de personalidad negativas tales como deshonestidad, hipocresía, cobardía, inestabilidad e inseguridad atribuidas a la persona que lo practica, aludiendo también a la búsqueda de otra compañía y, en última instancia a las evidencias.

Una interpretación posible de los resultados obtenidos se relaciona con lo encontrado por teóricos e investigadores actuales (Strean, 1986; Lake, 1980; Rivera, 1992; Bonilla, 1993; Guevara, 1996; González, 1987), en relación a que el comportamiento infiel y la vida en pareja están bajo la influencia de varios factores agregados a la desigualdad social entre géneros; tal es el caso de la edad, la raza, el estado civil, años de convivencia, presencia o ausencia de hijos, el amor, la intimidad, la sexualidad, la comunicación, el nivel sociocultural, la historia de vida y, las características de los miembros de la pareja, la herencia, el ciclo vital individual y familiar, la percepción interpersonal, amistades e intereses, cambios generacionales, procesos educativos, políticas de salud, economía y religión que dan cuenta de que las causas, consecuencias y funciones de la infidelidad son variables e impredecibles en cada pareja .

Por otra parte se considera que las semejanzas en las respuestas de hombres y mujeres con respecto al significado de un acto infiel pueden obedecer a la técnica empleada para valorar este aspecto, ya que se utilizó una pregunta abierta la cual permitió que los sujetos transmitieran ideas diversas que, de alguna manera, expresan elementos de la cultura a la que pertenecen (Díaz Guerrero, 1973, citado por Valdez, 1991) y, que en esta investigación es en relación con el acto infiel

Así mismo González (1987), propone que el hombre mexicano sufre y adopta actitudes machistas frente a la sensación de su parte femenina, misma que debería aceptar porque la tiene en su inconsciente; así mismo la rivalidad que tiene con el padre se muestra frecuentemente en la división social mostrándose la rivalidad en la clase social y, en la cultura dándose una rivalidad de la cuál hombres y mujeres deben hacer conciencia y, saber de que se trata de una tendencia edípica donde se compite por lograr el cariño de la madre y ganarle al padre, donde lo deseable sería buscar lograr pasar de una etapa de desarrollo psicosexual a la siguiente, en la que la realización genital se da en el cuidado y respeto por los objetos amorosos con los que se relaciona en todas las áreas de la vida. Sin embargo, la cultura inhibe que tanto como hombres, como mujeres, lleguen a la genitalidad, en este sentido la cultura mexicana actual posee características fálicas donde las cualidades femeninas se juzgan de modo peyorativo, por lo que ante tanta presión social, los varones reprimen su parte femenina impidiéndose mostrar sus afectos y sentimientos. En cuanto a la mujer, ella tendrá la responsabilidad de adoptar su propio rol para que, los hombres puedan confiar en los hombres y, los hombres en las mujeres superando la duda de su masculinidad. Esta propuesta, puede parcialmente, estar dando cuenta del tipo de respuestas obtenidas en las preguntas abiertas del instrumento que se elaboró para esta investigación y, de manera general con los resultados del mismo.

Por otra parte, Lamas en 1986, menciona que aunque hay variaciones de acuerdo a la cultura, la clase social o el nivel generacional prevalece la dicotomía masculino – femenino, estereotipos que implican capacidades y características, las demás de las veces rígidos que, condicionan, potencializan y/o reprimen roles y comportamientos según si son adecuados al género o no y, que es una articulación de lo biológico con lo social y, en este sentido nuevamente las respuestas de los sujetos tienden apegarse a los estereotipos culturales.

Los resultados obtenidos en esta investigación parecen indicar que tanto los hombres como las mujeres asocian un acto infiel con una incapacidad de las personas para comprometerse moral y afectivamente. Se coincide también con Avendaño (1994), quién encontró que las mujeres mexicanas independientemente de su nivel socioeconómico a mayor edad tienden más hacia la abnegación y a mostrar mayor aceptación de la infidelidad de sus cónyuges.

Se ha mencionado, con frecuencia (Lake, 1980; Streaan, 1986, Boturini, 1989; Bonilla, 1993) que las consecuencias de la infidelidad y la manera en que la pareja las procese, el pronóstico o futuro de la pareja y del grupo familiar dependerá de varios factores; el análisis y reflexión de estos temas conduce al abordaje de la infidelidad como un proceso indicador de la transformación de las sociedades y culturas y, aterrizar en la presentación de otro aspecto analizado en esta investigación que son los estilos de afrontamiento de hombres y mujeres mexicanos ante una infidelidad.

Los resultados que se obtuvieron del instrumento elaborado para esta investigación, señalan que existe resistencia en ambos géneros a responder a esta exploración; en especial a la pregunta abierta, lo cuál es importante analizar desde la perspectiva del significado que las personas otorgan a los eventos; de acuerdo con Riessman (1989) por un lado, y por el otro explicarla como un proceso de regulación de la respuesta emocional, un afrontamiento dirigido a la emoción donde independientemente del resultado representa un esfuerzo del individuo por manipular una demanda del entorno, en este sentido, la conducta de negación se considera adaptativa (Lazarus y Folkman, 1986)

Se observó que en términos generales ambos géneros responden con estilos semejantes ante una infidelidad, no hubo diferencias en el perfil de respuestas entre hombres y mujeres; en este sentido se coincide con Reidl (1995) quien encontró que ambos géneros responden con estilos semejantes a una situación provocadora de celos. La similitud en estilos de afrontamiento ante la infidelidad indican que la infidelidad representó al parecer la misma fuente de estrés para ambos géneros.

Por otro lado, pueden interpretarse como una pauta de adaptación al contexto en que se dieron las respuestas, es decir parece tratarse de estilos de afrontamiento dirigidos a la emoción y representan una manera de regular la respuesta emocional ante una problemática.

Otro aspecto que se considera para interpretar los resultados es la suposición de que las fuentes de estrés y los estilos de afrontamiento se modifican con la edad, para atender nuevas demandas

En este sentido, no se considera ninguna estrategia de afrontamiento esencialmente mejor que otra, la valoración de las estrategias de afrontamiento debe hacerse en función del contexto en el que se da, y los resultados adaptativos (funcionamiento social, estado moral y salud).

El funcionamiento global social está determinado por la efectividad con la que el individuo evalúa y afronta los acontecimientos de la vida diaria y el afrontamiento eficaz dependerá de la congruencia de la evaluación secundaria, es decir, de las opciones de afrontamiento, las demandas reales, las obligaciones y derechos dependiendo de los roles

sociales desempeñados y la estrategia de afrontamiento elegida permitiéndole tolerar, minimizar e incluso ignorar la situación o evento problemático o perturbador, para hacerle frente, explica los resultados de esta investigación, donde los sujetos al parecer dan sus respuestas intentando que éstas sean evaluadas como adaptativas y respondiendo al estereotipo sociocultural de la mujer y el hombre mexicanos (Lazarus y Folkman 1986).

El análisis de contenido de la pregunta abierta aportó indicadores sobre las emociones y el estado moral de los sujetos de la investigación y si de acuerdo con Lazarus y Folkman (1986) el modo de afrontar los eventos está determinado por múltiples factores como son las condiciones personales, la edad, el género, valores, cultura, creencias, habilidades sociales, recursos económicos, contexto o ambiente, la evaluación y el grado de amenaza que represente para el sujeto la situación, la función del afrontamiento (manipulación del problema o regulación de la respuesta emocional ante el problema), las categorías de respuesta obtenidas en este estudio correlacionan con estos postulados.

Los resultados mostraron que tanto hombres como mujeres recurren en primera instancia a la evaluación y al enfrentamiento directo de la situación, en segundo plano a la negación y minimización del hecho y, en última instancia a las reacciones emocionales extremas, apreciándose una tendencia mayor en las mujeres a recurrir a la evaluación y al enfrentamiento directo buscando soluciones definitivas y siendo los hombres quienes manifestaron recurrir más a la negación y minimización del hecho, y en lo que respecta a las reacciones emocionales extremas, las mujeres parecen recurrir más a este estilo

que los hombres coincidiendo con Reidl (1995) ya que encontró que las mujeres tienden al enfrentamiento directo de la situación; en el caso de los hombres los resultados indican una tendencia a la negación y minimización del hecho aspecto en que se difiere con Reidl (1995), pues reporta que los hombres recurren más a las reacciones emocionales extremas.

En este sentido, creemos que los resultados obedecen a los postulados de varios autores con relación a que tanto el hombre como la mujer guardan con recelo una infidelidad femenina (Boturini, 1989; Streat, 1986; Bonilla, 1986) por lo que la negación y minimización del hecho observada en esta investigación en los varones parece justificarse.. Así mismo, se coincide con lo propuesto por Guevara (1996,1998) con relación a que los varones presentan actitudes de inseguridad e inestabilidad ante el aumento en la incidencia de casos de infidelidad femenina siendo considerada como más desestructurante de la pareja y constituyéndose en motivo de búsqueda de tratamiento psicoterapéutico, divorcio o disolución de la relación más que en el caso de una infidelidad masculina, aunque también se observa que en esta situación el desenlace en la actualidad ya no es una relación triangular estable, condiciones que de alguna manera reflejan la existencia de una educación formal e informal más igualitaria en la sociedad mexicana, misma que jurídicamente confiere iguales derechos a ambos géneros.

Con relación a este mismo aspecto Buss (1992) encontró que los varones jóvenes tienden a actuar fuertemente contra la infidelidad sexual de sus compañeras, mientras que las mujeres lo hacen con la infidelidad emocional de sus compañeros, lo que parece coincidir con postulados anteriores de Streat (1986) con relación a que tanto solteros como casados hombres y mujeres manifiestan que se pierde la confianza; puede conducir a la disolución de la relación o ser motivo de un proceso de tratamiento psicoterapéutico,

siendo pocos los autores que hacen referencia a beneficios originados por la infidelidad en la pareja (Boturini 1989), aseverando que la infidelidad se supera si ambos miembros trabajan por curar la herida, señalando el comienzo de una vida conyugal mejor, liberando a la pareja del tedio y disminuyendo la propensión al conflicto, siempre y cuando se mantenga un equilibrio. Es posible que estos postulados correlacionen con los resultados obtenidos, ya que en general las respuestas permiten distinguir emociones negativas y poca aceptación hacia la infidelidad.

Por otra parte se considera necesario retomar lo planteado por Boturini (1989) con relación a que es muy común un pacto inconsciente entre los integrantes de una pareja ya sea ya sea por mantener un estatus o el matrimonio, así mismo en el sentido de que es muy distinto fantasear con la infidelidad que vivirla, en el caso de los hombres infieles, la mayoría considera tener un matrimonio feliz y no desean deshacer su matrimonio. En el caso de las mujeres infieles buscan afecto y satisfacción de necesidades afectivas, situación que también parece verse reflejada en los resultados de esta investigación. Así mismo, es necesario distinguir entre actitudes de un cónyuge víctima de las de un cónyuge infiel. Se considera que las respuestas obtenidas dan cuenta de las actitudes de un cónyuge víctima de infidelidad, por el diseño del instrumento y donde las mujeres reportaron enfrentar directamente el hecho en la búsqueda de situaciones definitivas, asumiéndose como víctimas, mientras que en los hombres pareciera existir una imposibilidad de asumirse como víctimas de una infidelidad por lo que recurren a la negación y minimización del hecho, lo cual se apega al estereotipo sociocultural de los hombres prevaeciente en la mayoría de las culturas que contempla entre otros aspectos la necesidad de jactarse de aventuras y conquistas y una negativa a mostrarse débiles, reprimiendo sus afectos y sentimientos, dudas y temores y por ende poner en duda su masculinidad donde la infidelidad de su compañera le pondría en desventaja en relación con sus congéneres (González, 1987).

**ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

Myer (1991),aborda la infidelidad masculina y el riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual como el SIDA y sugiere el replanteamiento de las relaciones entre género son de, y que el abordaje terapéutico se centre en la atención individual y de pareja para trabajar la comunicación y exteriorización de los sentimientos en los hombres, planteamiento con el que coincidimos ya que los resultados indican que hay cierta tendencia en los varones a reprimir la expresión de afectos y sentimientos y a presentar problemas de comunicación al interior de la vida conyugal; por otra parte creemos que la existencia del SIDA de alguna manera ha trastocado las relaciones entre géneros y por ende el fenómeno de la infidelidad.

En otra investigación sobre el perdón en las relaciones interpersonales cercanas, se menciona que el perdón inhibe respuestas agresivas y permite a las personas comportarse constructivamente con las personas que las han ofendido, postulando al perdón como un fenómeno motivacional y la empatía como un lazo de perdón. (Mc Cullough y Worlihington, 1997), se cree que los resultados de la investigación correlacionan con estos postulados en el sentido de la modulación de la respuesta emocional de hombres y mujeres.

En la actitud ante la persona infiel y la infidelidad si se observaron diferencias que creemos obedecen a respuestas de adaptación a los estereotipos socioculturales de ambos géneros; sin embargo en relación con la semejanza encontrada en las respuestas de ambos géneros al significado de acto infiel y en los estilos de afrontamiento ante la infidelidad se considera que indican una tendencia en la población valorada a regular su respuesta emocional ante una infidelidad situación que puede interpretarse como una conducta adaptativa a las características de la sociedad mexicana y que puede tener

relación con los avances en materia de equidad en los derechos y obligaciones de hombres y mujeres producto de varios procesos entre ellos los estudios de género, las políticas públicas, la educación formal e informal, el nuevo orden mundial con relación a la economía, las finanzas, la salud, los medios masivos de comunicación y otros procesos indicadores de desarrollo social. La educación formal e informal ha jugado un papel importante marcando alternativas que posibilitan un cambio en las relaciones interpersonales entre hombres y mujeres en el terreno de la vida personal, afectiva, laboral y social y, en los modos productivos de ser hombre y mujer, desde lo personal a la vida cotidiana en pareja, desde lo individual a lo social, desde lo interdisciplinario a lo multidisciplinario, desde lo particular a lo público, de padres a hijos, de generación en generación y de nivel socioeconómico a nivel socioeconómico, todos como elementos de un proceso biopsicosocial en la evolución de la sociedad mexicana.

De tal manera que símbolo, producto o construcción cultural el género es materia de análisis y de reflexión sobre todo en el sentido de que en la actualidad en las sociedades modernas la forma como es regulado y expresado socialmente el prestigio enmarca una realidad social en la que comienza a observarse a la par de otros fenómenos un margen de movilidad y apertura en la relación entre géneros que implica una tendencia a establecer relaciones de pareja más igualitarias donde tanto el varón como la mujer enfrentan derechos y obligaciones recíprocos, aspectos que se pueden interpretar desde un terreno simbólico y que se aprecian en la vida cotidiana en pareja, en el terreno social, económico, político y de salud donde las mujeres están ante la posibilidad de una relectura de la cultura desde otro lugar y, que comprende la depuración de los estereotipos culturales de hombres y mujeres.

En este sentido de acuerdo con González (1987), la opción como sociedad sería transmitir a los hombres que asuman la responsabilidad completa del sexo masculino en su plena identificación sexual y, las mujeres la responsabilidad de adoptar su propio rol, para que los hombres puedan confiar en los hombres; las mujeres en las mujeres y, los hombres en las mujeres y, viceversa; superando la duda de su masculinidad, lo hombres, derivada del complejo de inferioridad con relación al padre.

Los resultados como también Guevara (1998) propone, tienden a explicar los avances en las relaciones de género donde en el género masculino se aprecia una mayor inclinación a adoptar actitudes de inseguridad e inestabilidad ante la creciente muestra de una educación más igualitaria y mayores oportunidades en el terreno laboral y afectivo, económico y social para las mujeres permitiendo una relectura de la cultura desde otro lugar, redefiniendo funciones e identidad, reformulando el concepto de amor y sexualidad, proponiendo relaciones de género matizadas de amor, derechos, obligaciones y poder recíprocos con identidades independientes y autónomas.

## CONCLUSIONES

A lo largo de la historia de la humanidad las relaciones de género y las diferencias de clase en la vida en pareja y, la vida familiar han sido objeto de estudio de diversas aproximaciones teóricas y metodológicas de orden sociológico, antropológico, psicológico, entre otras. Donde la lucha de clases en la interacción entre hombres y mujeres, tradicionalmente, había sido estudiado como un fenómeno de orden psicológico; pretendiéndose el establecimiento de un nuevo orden social en las relaciones de género.

La cultura y la sociedad moldean la expresión emocional, conductual e ideológica de las personas, los estudios recientes indican la prevalencia de un orden de desigualdad social entre géneros a lo que se anexa diferencias específicas de clase y etnia que inciden en la diferencias entre géneros, sin embargo, en la actualidad se observan cambios significativos en las relaciones entre géneros. El afecto es una necesidad humana básica que adquiere características de acuerdo al género, por lo tanto se ve reflejado en este estudio.

Los resultados de esta investigación no pretenden ser concluyentes, ni generalizarse a toda la población, se trata de la expresión de las pautas culturales de un sector de la sociedad mexicana hombres y mujeres de medios urbanos.

Los resultados señalan que la población estudiada mostró una actitud poco favorable hacia la infidelidad, la persona infiel y el acto infiel. Por otra parte los resultados indican que existen diferencias en el perfil de respuesta entre géneros, es decir, en la clasificación de los sujetos al género de pertenencia de acuerdo con las respuestas a las escalas, lo que permitió deducir que existe diferente connotación entre hombres y mujeres de la persona infiel y la infidelidad, siendo la escala de actitud hacia la persona infiel la que presentó mayor capacidad de discriminación entre géneros lo cuál se explica en función de que las respuestas de hombres y mujeres tienden a apegarse a un patrón de

estereotipos socioculturales masculino y femenino que implican, entre otros aspectos, actitudes específicas hacia la infidelidad y la persona infiel producto de que la infidelidad es un hecho favorecido culturalmente entre el género masculino, donde la infidelidad se vive como un eje más de asimetría social y una actitud del ejercicio del poder y control del género masculino sobre el género femenino.

En relación con el significado de acto infiel, los resultados indicaron que no hay diferencias en el perfil de respuesta entre hombres y mujeres, tanto los hombres como las mujeres aludieron a categorías o adjetivos semejantes y, que tiene que ver con el significado connotativo atribuido a los conceptos y que son representaciones individuales de la cultura o estructura social a la que pertenece un individuo con la consiguiente influencia de variables biológicas, históricas y, socioculturales en la estructuración interna de éste (Díaz Guerrero, 1994). Por otra parte, las respuestas parecen obedecer a la técnica empleada para evaluar este aspecto que fue una pregunta abierta, arrojando categorías de respuesta con connotación de tipo emocional, social y, moral que perfilan el significado del acto infiel en población mexicana hacia las fallas al compromiso religioso, moral, social y de pareja relacionándolo con la atribución de características de personalidad negativas a la persona infiel; señalando una incapacidad para comprometerse moral y afectivamente en las personas que practican un acto infiel.

Como se puede observar el tipo de respuestas, indican que se están empezando a dar cambios en relación con la connotación y actitud hacia la infidelidad, sus causas, desenlace, consecuencias, pronóstico y la forma en que los miembros de la pareja la procesan en parejas mexicanas, lo que se confirma con el hecho de que en los estilos de afrontamiento ante la infidelidad tampoco se encontraron diferencias entre hombres y mujeres, ambos géneros responden con estilos semejantes, al parecer, porque se trata de estilos de afrontamiento dirigidos a la emoción y, representan una manera de regular la respuesta emocional ante una situación que les representa la misma fuente de estrés y, que

finalmente, tienen funciones o resultados adaptativos; las respuestas de los sujetos parecen haber sido emitidas en función de que fueran indicadores de su buena adaptación o funcionamiento social y responder por un lado a los estereotipos socioculturales de hombre y mujer en la cultura mexicana y por otro a las características actuales de las sociedades modernas.

El análisis de contenido indicó que los estilos de afrontamiento utilizados por hombres y mujeres, mexicanos, se apegan a categorías de orden emocional, moral y social; reportando recurrir en primer instancia a la evaluación y el enfrentamiento directo de la situación, apreciándose mayor tendencia en las mujeres a recurrir a éste estilo, en segunda instancia se encontró la negación y minimización del hecho, estrategia a la que recurren más los hombres que las mujeres y, en última instancia, se señalaron las reacciones emocionales extremas, estilo al que recurren más las mujeres.

Los resultados anteriores, se podrían explicar en función de que la incidencia de la infidelidad femenina va en aumento y es asociada con motivos de búsqueda de tratamiento psicoterapéutico, divorcio o disolución más que en el caso de la infidelidad masculina. Apreciándose, además que en el caso de la infidelidad masculina el desenlace ya no es como antaño una relación triangular estable, con actitud permisiva en la mujer víctima.

Consideramos que los hallazgos de esta investigación marcan la posibilidad de plantear el análisis de la infidelidad en pareja como un proceso social indicador de evolución en las relaciones entre géneros en sociedades y culturas modernas en las cuales las mujeres son más abiertas y asumen en su caso la posibilidad de ser víctimas de una infidelidad; mientras que en los hombres se aprecia resistencia a asumirse como víctimas de una infidelidad respondiendo al estereotipo sociocultural masculino presentando actitudes de inseguridad e inestabilidad ante la creciente muestra de una educación más

igualitaria y apertura en la relación entre géneros que implica el establecimiento de relaciones de pareja más equitativas y que se aprecian en la vida cotidiana ,desde lo particular a lo público, desde lo individual a lo social desde lo interdisciplinario a lo multidisciplinario y desde lo nacional a lo internacional, observándose mayores oportunidades, en el terreno afectivo, laboral, económico y, social para las mujeres, así como equidad en los derechos y obligaciones de ambos géneros.

Así, los productos de esta investigación se explican en función de los avances en las relaciones de género donde la educación formal e informal ha jugado un papel muy importante al igual que los estudios de género, las políticas públicas en materia de salud, educación y, cultura; en donde las mujeres pueden optar por mayores oportunidades en todas las áreas, redefiniendo funciones e identidades, replanteando el concepto de amor y sexualidad y, proponiendo relaciones de género matizadas de amor, derechos obligaciones y poder recíprocos.

En esta investigación se encontró que las diferencias entre géneros en la actitud ante la infidelidad y la persona infiel si siguen existiendo, en función de los estereotipos socioculturales de hombre y mujer en la cultura mexicana sin embargo, el significado de acto infiel y los estilos de afrontamiento ante la infidelidad son semejantes en ambos géneros, una posible explicación podría ser el margen de movilidad y libertad que han alcanzado las mujeres y que conlleva a una relectura de la cultura desde otro lugar, de una apertura en la búsqueda de relaciones de género más igualitarias y de un nuevo orden social en las relaciones de pareja entre hombres y mujeres.

## ALCANCES, LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

Los resultados de esta investigación fueron confiables y representan la expresión de las pautas culturales de un sector de la sociedad mexicana hombres y mujeres de medios urbanos con relación a un fenómeno psicosocial como es la infidelidad y que constituye un aspecto de la realidad de los seres humanos, y de la vida cotidiana enmarcándose en una época de transición y evolución de orden mundial.

Se considera dentro de los alcances de esta investigación la posibilidad de replantear y, de revalorar las relaciones de pareja entre hombres y, mujeres, mexicanos, desde la perspectiva de género, sensibilizando hacia la ruptura de estereotipos y, señalando alternativas que posibiliten un cambio en las relaciones interpersonales, la vida cotidiana en pareja, la vida familiar, el terreno social y, económico; replanteando el concepto de amor, afectividad y sexualidad proponiendo relaciones entre géneros matizadas de amor, derechos, obligaciones y poder recíprocos.

Una forma de alcance en esta investigación, lo constituyó el difundir una nueva visión de análisis que pueda ser aplicada para entender mejor las relaciones interpersonales y propiciar un cambio en los estereotipos de género.

Llevar a cabo este tipo de investigaciones, permite realizar un análisis del proceso de construcción social de la masculinidad y feminidad y, cómo es la condición de ser hombre y de ser mujer en la sociedad mexicana desencadenando una reflexión al respecto.

La presente investigación dio pie a una reflexión de la transformación de la humanidad a través de su propia historia en específico en materia de las relaciones de género.

Este estudio propició, destacar que es necesario, una relectura de nuestra historia como nación, en la que la pluralidad de posiciones, convicciones y creencias caracterizan a la sociedad mexicana actual.

Esta investigación posibilitó el análisis de que es prioritario una convergencia de ambos géneros en las decisiones importantes para el bienestar y el desarrollo de nuestro país.

Este siglo ha marcado el ascenso de las mujeres de su rol tradicional hasta su incursión en el terreno del conocimiento, desarrollo profesional hasta figurar en puestos importantes para la sociedad, las estadísticas muestran que una mayor educación correlaciona con un mejor nivel de vida y, pareciera que las mujeres jóvenes han tenido un mayor acceso a la educación superior y, tienen clara la importancia de su educación, por lo que creemos que estudios de este tipo permiten dar testimonio de estos procesos y avances en población mexicana.

El tema que se aborda en esta investigación y los resultados obtenidos tienen utilidad en el campo de la Salud Mental y representa una alternativa para el análisis e intervención en problemas de pareja y familiares.

El presente trabajo aporta aspectos interesantes en relación a estilos de afrontamiento ante la infidelidad en población mexicana.

Esta investigación promueve nuevos estudios que exploren las relaciones de pareja entre mexicanos y la categorización de algunos aspectos de la realidad en grupos sociales y la forma como se moldean la expresión emocional, conductual e ideológica de los seres humanos y de los grupos, dando cuenta de diferentes procesos psicosociales.

Los resultados parecen indicar que ante la inminencia de otros fenómenos psicosociales y físicos estresantes, la infidelidad, pareciera estar perdiendo importancia como fuente de estrés, por lo que sería enriquecedor correlacionar en futuras

investigaciones el fenómeno estudiado con otro tipo de evento traumático o estresante también de orden familiar y analizar el comportamiento de los resultados.

Una limitación, pareció constituir la el tema mismo de investigación ya que la afectividad y las emociones implícitas en el abordaje de la infidelidad, son aspectos difíciles de explorar en la población mexicana, sin ser sujetos de la influencia de la presión social y cultural.

Los lugares de aplicación de los instrumentos constituyeron otra limitante ya que en ocasiones fue el lugar de trabajo, en donde los sujetos de la muestra laboraban, pudiendo inhibir y predisponer sus respuestas, es decir, los instrumentos pudieron haber sido contestados con reserva.

Se considera que una limitante más la representó el hecho de ser en su mayoría de religión católica los sujetos evaluados ya que sabemos que las creencias modulan y moldean las actitudes y patrones de comportamiento en las personas en este caso, el tema de la infidelidad en la religión católica es sancionado y no “bien visto” para sus seguidores, por lo que se sugiere en futuras investigaciones analizar las diferencias en función del culto religioso o bien de no practicar ningún culto.

La característica de sociedad urbana, representó una limitante más, se sugiere explorar en otros sectores, realizar una comparación entre éstos y, enriquecer el análisis de las respuestas.

Partiendo de las limitantes expuestas, se considera que esta investigación da pie a nuevos estudios en los que se recomienda que se analicen las diferencias entre géneros en diferentes niveles socio económicos, sobre todo en el tema de estilos de afrontamiento ante la infidelidad que es un tópico poco estudiado.

Otra propuesta, sería el diseño de instrumentos donde se especifique el sexo de la persona infiel, ya que se considera que esto posibilitaría observar diferencias más marcadas entre géneros.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Avendaño, R. (1994). "Desarrollo y Validación de una Escala de Abnegación en Mujeres Mexicanas". Tesis de Maestría, Facultad de Psicología UNAM.
2. Bonilla, M.P. (1993). La Infidelidad en la Pareja Mexicana: Conceptualización e Implicación en Hombres y Mujeres Mexicanas. Tesis Doctorado, Facultad de Psicología UNAM.
3. Bonilla, M.P., Inmaculada, C, Girardi y Cedillo, L (1994). "La Actitud hacia la Infidelidad y la Desesperanza.". La Psicología Social en México D.F. Asociación Mexicana de Psicología Social, Vol. 5. pp. 200-205.
4. Boturini, C. (1989). **Los Hombres que no Pueden ser Fieles**. Buenos Aires, Argentina Vergara.
5. Buss, D. y Larsen, R. (1993). "Sex Differences in Jealousy. Evolution, Physiology and Psychology". Psychological Science Vol. 3(4) pp. 251-255.
6. Buss, D. y Shackelford, T. (1997). "From Vigilance to Violence: Mate Retention, Tactics in Married People". Journal of Personality and Social Psychology. Vol. 72 (2) pp- 348-361.
7. Cabruja, T. (1995). "Género y Valores, su Conjugación en los Valores de la Identidad y las Relaciones de Género desde una Perspectiva Deconstruivista". Microficha.
8. Díaz Guerrero, R. (1994). **Psicología del Mexicano**. México. Trillas.

9. Díaz-Loving, R; Pick, S. y Andrade, P. (1988). "Génesis de la Infidelidad en Hombres y Mujeres". La Psicología Social en México. México, D.F. Asociación Mexicana de Psicología Social. Vol. II, 204-212.
10. Díaz-Loving, R.; Compilador. (1999). Antología Psicosocial de la Pareja. México. Porrúa
11. Ellis, A. (1962). **La Tragedia Sexual Norteamericana**. Buenos Aires, Argentina: Siglo XX.
12. González, J.; Tavira, F.; Camara, G.; Alvarez, P.; Quintanar, J.; Ibarguengoytia, A.; Rabadan, C.; Anaya, H.; Ortiz, A.; Espejel, E. (1987) "Una Concepción Masculina de la Relación de Objeto Amoroso." **Psicología de lo Masculino**. México. IPICS A.C.
13. Guevera, R. (1996) "Género y Afectividad en las Relaciones de Pareja. Desarrollo y Validación de una Escala de Satisfacción de Necesidades Afectivas". Tesis Maestría en Psicología. UNAM.
14. Guevera, R. (1998) "De la Violencia y el Desamor al Encuentro de Otras Posibilidades en la Sexualidad Femenina". Sexto Coloquio Anual de Estudios de Género en la UNAM.
15. Kitzinger, C.(1995) "Engendering Infidelity. Essentialist and Social Construction Readings of a Study Completion Task." Feminism and Psychology, Vol. 5(3), 345-372.
16. Lazarini, L. (1988). *El Machismo una Falsa Independencia. Los Afectos su Expresión Masculina*. IIPCS, A. C. México.
17. Lake, T. y Hills, A. (1980). Infidelidad: Anatomía de las Relaciones Extraconyugales. Barcelona: Grijalbo.

18. Lamas, M (1986). "La Antropología Feminista y la Categoría de Género" Nueva Antropología, Vol. 2(30), 174-197.
19. Lazarus, R. y Folkman, S. (1986). Estrés y Procesos Cognitivos. Barcelona. Edit Martínez Roca.
20. Lemaire, J. (1989) La Pareja: Su Vida, su Muerte y su Estructura. México: F.C.E.
21. Leyes y Códigos de México. Código Civil para el D. F. Colección Porrúa, 64ª. Edición, pp. 76,77,95.
22. Mc. Cullough, M. y Worthington, E. (1997) "Interpersonal Forgiving in Close Relationships". Journal of Personality and Social Psychology. Vol. 73 (2) pp. 321 – 336.
23. Myers, M. (1991) "Marital Therapy with HIV Infected Men and their Wives". Psychiatric Annals. Vol. 21(8) pp. 466 – 470.
24. Mullen, P. (1991). Jealousy: the Pathology of Pasion. British Journal of Psychiatry, 158, 593-601.
25. Mullen, P. (1994). Jealousy: A Comunity Study. British Journal of Psychiatry, 161(7), 35-43.
26. Neubeck, G. y Schletzer, V.M. (1969) A Study of Extramarital Relationships. Journal of Marriage and Family, (6), 37-60.
27. Paul, L. (1994). Sexual Jealousy. Gender Differences in Response to Partner and Rival. Agressive Behaviour, 20(3), 203-211.

28. Pick, S., Díaz-Loving, R. y Andrade, P. (1988). Conducta Sexual, Infidelidad y Amor en Relación a Sexo, Edad y Número de Años de la Relación. La Psicología Social en México. México, Asociación Mexicana de Psicología Social. II, 197-203.
29. Reidl, L.(1995). Estilos de Afrontamiento ante una Situación Provocadora de Celos. Investigación Transcultural, Material Inédito.
30. Reidl, L. (1996). Compendio de Material sobre Medición en Psicología.
31. Riessman, C. (1989). Life Events Meaning and Narrative: The Case of Infidelity And Divorce. Social Science and Medicine, 29(6), 743-751.
32. Rivera, S. (1992). Atracción Interpersonal y su Relación con la Satisfacción Marital y la Reacción ante la Interacción de la Pareja. Tesis de Maestría en Psicología. UNAM
33. Rubín, G (1986). "El Tráfico de Mujeres: Nota Sobre Economía Política del Sexo". Nueva Antropología, 3(30), 87-96.
34. Salazar, J.y Montero, M. (1980). **Psicología Social**. México. Trillas
35. Sharpsteen, J. y Kirkpatrick,L. (1997) "Romantic Jelausy and Adult Romantic Attachment" Journal of Personality and Social Psychology. Vol. 72 (3) pp. 627 - 640.
36. Strean, H.S. (1986). **La Pareja Infiel: Un Enfoque Psicológico**. México: Pax-México.
37. Towsend, J. (1990). Effects of Potential Partners, Costume and Psychological Attractiveness on Sexuality and Partner Selection. Journal of Psychology, 124(4), 371-389

38. Valdez, J (1991). Las Categorías Semánticas: Usos y Aplicaciones en Psicología Social. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología, UNAM.
39. Valdez, J (1994). "El Autoconcepto en Mexicanos" Tesis de Doctorado. Facultad de Psicología, UNAM
40. Weir, S. (1992). Crimes Passionnels: Gender Differences in Perceived Justification for Murder in the Face of Marital Infidelity. Irish Journal of Psychology, 13(3), 350-360
41. Widerman, M. (1993). Gender Differences in Sexual Jealousy: Adaptionist or Social Learning Explanations". Ethology and Sociology, 14(2), 115-140
42. Wilson, T.(1995). Urbanism and Unconventionality: The Case of Sexual Behavior. Social Science Quarterly, 76(2), 346-363.

# A N E X O 1

**INSTRUMENTO INICIAL  
(BASADO EN LOS INSTRUMENTOS DE BONILLA,  
1993 Y REIDL, 1995.  
READAPTADO POR HERNÁNDEZ ROSETE, 1997).**

Este es un estudio que se está realizando a fin de conocer la opinión de hombres y mujeres en México con respecto a las características de las relaciones de pareja. De antemano agradecemos su valiosa participación, asegurándole que la información que proporciona será confidencial y utilizada exclusivamente para fines de investigación. Le rogamos conteste con la mayor veracidad posible.

Gracias por su colaboración

A T E N T A M E N T E

DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO  
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**INSTRUCCIONES**

Por favor anote una cruz en el paréntesis de su elección, habrá preguntas en las que deberá contestar con palabras escritas.

1. Sexo:

- Masculino  
 Femenino

Edad: \_\_\_\_\_

Lugar de nacimiento:

1.  México, D.F.  
2.  Edo. de México  
3.  Provincia  
4.  Extranjero

4. Religión:

1.  Católica  
2.  Protestante  
3.  Judía  
4.  Ninguna

5.  Otra, especifique: \_\_\_\_\_

5. Estado Civil:

1.  Soltero  
2.  Unión conyugal o libre  
3.  Viudo  
4.  Divorciado

¿Cuánto tiempo tiene usted en su relación de pareja? \_\_\_\_\_

7. ¿Cuál es su nivel de estudios?

1.  Estudios de posgrado  
2.  Título universitario o de dos a más años de carrera universitaria  
3.  Preparatoria terminada, Escuela Normal o equivalente  
4.  Secundaria terminada o equivalente  
5.  1 o dos años de secundaria o equivalente  
6.  Primaria completa  
7.  Primaria incompleta  
 Sin estudios  
8. ¿Usted trabaja?  
 Si, Tiempo completo  
 Si, Medio tiempo  
 No  
 Retirado  
 Subempleado

14. ¿Qué sería para usted un acio infiel?

15. Usted y su pareja están muy enamorados e involucrados en la relación, imagínese que reviviera el siguiente problema: acaba de descubrir que su pareja le fue infiel el pasado fin de semana, ¿que haría?

Instrucciones:

A continuación le presentamos una lista de posibles reacciones ante tal situación. Se trata de una escala que va de lo muy probable hasta lo muy improbable. Le pedimos que encierre en un círculo el número que indique que tan probable o improbable es que usted realice cada una de las reacciones listadas. Asegúrese de asignarle sólo una respuesta a cada pregunta.

Queremos su primer impresión a cada respuesta y recuerde que no hay respuestas ni buenas ni malas.

MUY PROBABLE

6 5 4 3 2

1

MUY IMPROBABLE

Por ejemplo:  
*Comparar un regalo a mi pareja* 6 5 4 3 2 1  
 En el ejemplo observamos que la persona eligió el número 1 como respuesta. Esto significa, de acuerdo con la escala anterior, que "comparar un regalo a su pareja" sería algo muy improbable. Ahora proceda a constatar.

Decida a mi pareja que no lo vuelva a hacer o terminamos

Hacerle preguntas indirectas sin dejarle pensar que sospecho algo

Hacerme el difícil de encontrar o decir que estoy demasiado(a) ocupado(a).

Preguntarle a mi pareja en forma directa que siente hacia mí, y cuáles son sus intenciones respecto a nuestra relación.

Recordarle a mi pareja que no es la primera cosa errónea que hace y mencionarle sus errores previos.

Enojarme y desquitarme con algún objeto o con otra persona.

Decirme a mi pareja lo que siento respecto a sus acciones.

Hacerle una escena llorando, gritoando o armándole un escándalo.

Rechusarme a sentir celos.

j. Preguntarle a mi pareja cómo me pudo hacer esto, después de todo lo que he hecho por él/ella).

k. Pegarle a mi pareja.

l. Tratar a mi pareja mejor que antes para que me vea como más bueno(a) ó comprensivo(a) que a la otra persona.

m. Señalante a mi pareja lo buena que es nuestra relación para ella (él).

n. Terminar la relación con mi pareja.

o. Hacer algo para que mi pareja se sienta celosa.

p. No mostrar a mi pareja lo que realmente siento

q. Seguir con mi pareja, pero no ser tan sociable o hablarle tanto

r. Aceptar la acción de mi pareja

s. Maldecir y lanzarle acusaciones a mi pareja

t. Dar a mi pareja, en forma calmada y lógica las razones por las cuales no debería cometer tales acciones.

u. Hacerle notar a mi pareja que su conducta no esta de acuerdo con las enseñanzas de su religión.

v. Admitir ante mi pareja que la he estado descuidando y que voy a mejorar mi comportamiento.

w. Decirme a mi mismo(a) que mi pareja no quiso en realidad hacermelo, o que cometió un error, y continuar con la relación.

x. No confrontar a mi pareja con el evento, sino hablar con un amigo, o amigos, acerca de mis sentimientos.

y. Hacer que mi pareja se preocupe acerca de mis deseos de continuar la relación, expresándole duda respecto a que se pueda confiar en que sea fiel.

z. Otra (especificque)

9. ¿Cuál es su ocupación actual?

10. ¿Cuántos focos tiene en su casa incluyendo los de las lámparas?  
 11. Marque con una cruz los servicios con que cuenta su casa:

- ( ) Agua potable
- ( ) Luz eléctrica
- ( ) Techo de lamina
- ( ) Techo de concreto
- ( ) Techo de adobe
- ( ) Regadera
- ( ) Calefactor de gas
- ( ) Televisión a color
- ( ) Secadora de ropa
- ( ) Servidumbre de plamaa o tiempo parcial

Las preguntas 12 y 13 consisten en un continuo con siete alternativas de respuesta entre cada par de características connotadas acerca de la frase que aparece al principio. Usted deberá elegir y marcar con una cruz sólo una respuesta en cada par.

12. La persona infiel es:

Agradable	<u>    </u>	Desagradable
Hipocritia	<u>    </u>	Sincera
Joven	<u>    </u>	Vieja
Despreciable	<u>    </u>	Admirable
Fuerte	<u>    </u>	Debil
Antipática	<u>    </u>	Simpática
Inteligente	<u>    </u>	Tonta
Superficial	<u>    </u>	Profunda
Diverida	<u>    </u>	Aburrida
Enferma	<u>    </u>	Sana
Piadosa	<u>    </u>	Cruel
Insoponable	<u>    </u>	Soportable
Deshonesta	<u>    </u>	Honesta

13. La infidelidad es:

Responsable	<u>    </u>	Irresponsable
Pasiva	<u>    </u>	Activa
Buena	<u>    </u>	Mala
Triste	<u>    </u>	Alegre
Audaz	<u>    </u>	Cobarde
Amorosa	<u>    </u>	Odiosa
Inmoral	<u>    </u>	Moral
Útil	<u>    </u>	Intil
Alegre	<u>    </u>	Triste
Dolorosa	<u>    </u>	Placentera
Buena	<u>    </u>	Mala
Irresponsable	<u>    </u>	Responsable
Soportable	<u>    </u>	Insoponable
Cruel	<u>    </u>	Piadosa
Peligrosa	<u>    </u>	Segura
Sana	<u>    </u>	Enferma
Diverida	<u>    </u>	Aburrida
Profunda	<u>    </u>	Superficial
Despreciable	<u>    </u>	Admirable
Desagradable	<u>    </u>	Agradable
Moral	<u>    </u>	Immoral

## **A N E X O 2**

## INSTRUMENTO FINAL

(ELABORACIÓN, VALIDACIÓN, READAPTACIÓN Y REVALIDACIÓN)  
LIC. SOCORRO ILLIANA HERNÁNDEZ ROSETE MARTÍNEZ  
1999 - 2000.

Este es un estudio que se está realizando a fin de conocer la opinión de hombres y mujeres en México con respecto a las características de las relaciones de pareja. De antemano agradecemos su valiosa participación, asegurándole que la información que proporciona será confidencial y utilizada exclusivamente para fines de investigación. Le rogamos conteste con la mayor veracidad posible.

Gracias por su colaboración

A T E N T A M E N T E

DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO  
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

### INSTRUCCIONES

Por favor anote una cruz en el paréntesis de su elección, habrá preguntas en las que deberá contestar con palabras escritas.

1. Sexo:  
 Masculino  
 Femenino

Edad: \_\_\_\_\_

Lugar de nacimiento \_\_\_\_\_

1.  México, D. F.  
2.  Edo. de México  
3.  Provincia  
4.  Extranjero

4. Religión:

1.  Católica  
2.  Protestante  
3.  Judía  
4.  Ninguna  
5.  Otra, especifique: \_\_\_\_\_

5. Estado Civil:

1.  Soltero  
2.  Unión conyugal o libre  
3.  Viudo  
4.  Divorciado

¿Cuánto tiempo tiene usted en su relación de pareja? \_\_\_\_\_

7. ¿Cuál es su nivel de estudios?

1.  Estudios de posgrado  
2.  Título universitario o de dos a más años de carrera universitaria

3.  Preparatoria terminada, Escuela Normal o equivalente

4.  Secundaria terminada o equivalente

5.  1 o dos años de secundaria o equivalente

6.  Primaria completa

7.  Primaria incompleta

8.  Sin estudios

8. ¿Usted trabaja?

1.  Si, Tiempo completo  
2.  Si, Medio tiempo  
3.  No  
4.  Retirado  
5.  Subempleado

9. ¿Cuál es su ocupación actual? \_\_\_\_\_

10. Marque con una cruz los servicios con que cuenta su casa:

- Luz eléctrica
- Reproductor de discos compactos
- Techo de concreto
- Televisión por cable
- Regadera
- Antena parabólica
- Calentador de gas
- Lavadora de ropa
- Televisión a color
- Teléfono
- Secadora de ropa
- Teléfono celular
- Servidumbre de planta o tiempo parcial
- Automóvil
- Seguro para automóvil

Las preguntas 11 y 12 consisten en un continuo con siete alternativas de respuesta entre cada par de características contrarias acerca de la frase que aparece al principio. Usted deberá elegir y marcar con una cruz sólo una respuesta en cada par.

11. La persona infiel es:

Agradable	A	B	C	D	E	F	G	Desagradable
Hipócrita	A	B	C	D	E	F	G	Sincera
Despreciable	A	B	C	D	E	F	G	Admirable
Antipática	A	B	C	D	E	F	G	Simpática
Inigente	A	B	C	D	E	F	G	Tonta
Divertida	A	B	C	D	E	F	G	Aburrida
Piadosa	A	B	C	D	E	F	G	Cruel
Insoponible	A	B	C	D	E	F	G	Soportable
Deshonesta	A	B	C	D	E	F	G	Honesta
Responsable	A	B	C	D	E	F	G	Irresponsable
Buena	A	B	C	D	E	F	G	Mala
Triste	A	B	C	D	E	F	G	Alegre
Audaz	A	B	C	D	E	F	G	Cobarde
Amorosa	A	B	C	D	E	F	G	Odiosa
Inmoral	A	B	C	D	E	F	G	Moral

12. La infidelidad es:

Alegre	A	B	C	D	E	F	G	Triste
Dolorosa	A	B	C	D	E	F	G	Placentera
Buena	A	B	C	D	E	F	G	Mala
Irresponsable	A	B	C	D	E	F	G	Responsable
Soportable	A	B	C	D	E	F	G	Insoponible
Cruel	A	B	C	D	E	F	G	Piadosa
Peligrosa	A	B	C	D	E	F	G	Segura
Sana	A	B	C	D	E	F	G	Enferma
Profunda	A	B	C	D	E	F	G	Superficial
Despreciable	A	B	C	D	E	F	G	Admirable
Desagradable	A	B	C	D	E	F	G	Agradable
Moral	A	B	C	D	E	F	G	Inmoral

13. ¿Qué sería para usted un acto infiel?

14. Usted y su pareja están muy enamoradas e involucrados en la relación, imagínese que tuviera el siguiente problema: acaba de descubrir que su pareja le fue infiel el pasado fin de semana, ¿que haría?

Instrucciones. A continuación le presentamos una lista de posibles reacciones ante tal situación. Se trata de una escala que va de lo muy probable hasta lo muy improbable. Le pedimos que encierre en un círculo el número que indique que tan probable o improbable es que usted realice cada una de las reacciones listadas. Asegúrese de asignarle sólo una respuesta a cada pregunta.

j Señalarle a mi pareja lo buena que es nuestra relación para ella (él)

k Terminar la relación con mi pareja.

l Hacer algo para que mi pareja se sienta celosa.

m Maldecir y lanzarle acusaciones a mi pareja

n Dar a mi pareja, en forma calmada y lógica las razones por las cuales no debería cometer tales acciones.

ñ. Hacerle notar a mi pareja que su conducta no esta de acuerdo con las enseñanzas de su religión.

o. Admitir ante mi pareja que la he estado descuidando y que voy a mejorar mi comportamiento.

p. Decirme a mi mismo(a) que mi pareja no quiso en realidad hacérmelo, o que cometió un error, y continuar con la relación.

q. No confrontar a mi pareja con el evento, sino hablar con un amigo, o amigos, acerca de mis sentimientos.

r. Hacer que mi pareja se preocupe acerca de mis deseos de continuar la relación, expresándole duda respecto a que se pueda confiar en que sea fiel.

s. Otra (especifique)

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

Queremos su primer impresión a cada respuesta y recuerde que no hay respuestas ni buenas ni malas.

MUY PROBABLE MUY IMPROBABLE

Por ejemplo: Comprarle un regalo a mi pareja

En el ejemplo observamos que la persona eligió el número 1 como respuesta. Esto significa, de acuerdo con la escala anterior, que "comprarle un regalo a su pareja" sería algo muy improbable. Ahora proceda a contestar.

Preguntarle a mi pareja en forma directa qué siente hacia mí, y cuáles son sus intenciones respecto a nuestra relación.

Recordarle a mi pareja que no es la primera cosa errónea que hace y mencionarle sus errores previos.

Enojarme y desquitarme con algún objeto o con otra persona

Decirle a mi pareja lo que siento respecto a sus acciones.

e Hacerle una escena llorando, gritando o armándole un escándalo.

f Rehusarme a sentir celos.

g Preguntarle a mi pareja cómo me pudo hacer esto, después de todo lo que he hecho por él(ella).

h Pegarle a mi pareja.

i Tratar a mi pareja mejor que antes para que me vea como más bueno(a) ó comprensivo(a) que a la otra persona.